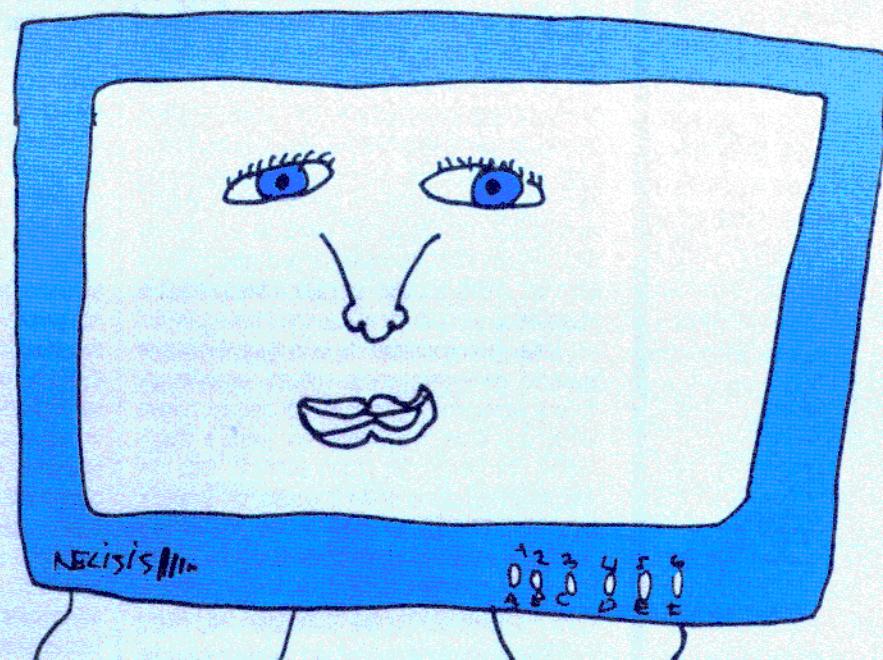


al margen

PORAVOZ DEL ATENEO LIBERTARIO • AÑO XI • N° 42

VERANO 2002 • 1 €



TECNOLOGÍA Y DOMINACIÓN

HUELGA GENERAL 20-J

CUMBRE DE SEVILLA

LUCHAS EN LAS CÁRCELES

LIBROS, POESÍA, NOTAS..



editorial

SUMARIO

| | |
|--|----|
| - EDITORIAL: La historia sigue y se puede cambiar..... | 2 |
| - "Con el mono puesto": Obreros y/o máquinas..... | 3 |
| - Aprender a ser imbéciles..... | 4 |
| - "La Memoria Rebel": Maruja Lara Sánchez..... | 5 |
| - DOSSIER: | |
| - Los hippys y la rebelión antitecnárquica..... | 6 |
| - Tecnología: hacia dónde nos llevas..... | 7 |
| - La tecnología del dominio..... | 8 |
| - La balanza invisible..... | 9 |
| - Carrie de ratón..... | 10 |
| - Entre la caverna y el Mc Donald..... | 11 |
| - La eviterna promesa de la tecnología..... | |
| - Ciencia, tecnología y malas intenciones / Progresooo..... | 12 |
| - "Las mejores plumas": Una bicicleta llamada libertad..... | 14 |
| - Poesía de... Ramiro Pinto Cañón: Por la dignidad de las personas presas..... | 15 |
| - Jesús Lizano..... | 16 |
| - "Ecus de suciedad" | |
| - "El Diccionario del Diablo"..... | 17 |
| - Huelga General, / "Libres". "El embudo"..... | 18 |
| - Publicaciones, Kiosco libertario Suscripción. Puntos de encuentro..... | 19 |
| - "Ariete Anarquista". La tapia..... | 20 |

Portada — Miguel



Edita: AL MARGEN

Redacción: EL COLECTIVO

Dep. Legal: V-627-1994

Impreso en papel reciclado.

Si alguien quiere colaborar, puede escribir a nuestra dirección:

C/PALMA, 3 • 46003 VALENCIA

O ponerse en contacto con nosotros llamándonos al teléfono: 96 392 17 51.

atalmargen@mixmail.com

LA HISTORIA SIGUE, Y SE PUEDE CAMBIAR

DESMINTIENDO tanto a los defensores del sistema, que aseguraban desde sus tribunas mediáticas que el mercado era el único instrumento capaz de regular las relaciones sociales y elevar el nivel de vida general, como a los detractores del capitalismo que desde su abandonadas trincheras se lamentaban porque el poder nos había ganado definitivamente la batalla mediante el consumismo y la universalización del *Estado del bienestar*, los hechos recientes nos están demostrando que ese armisticio entre las clases sociales es cada día más frágil e incierto.

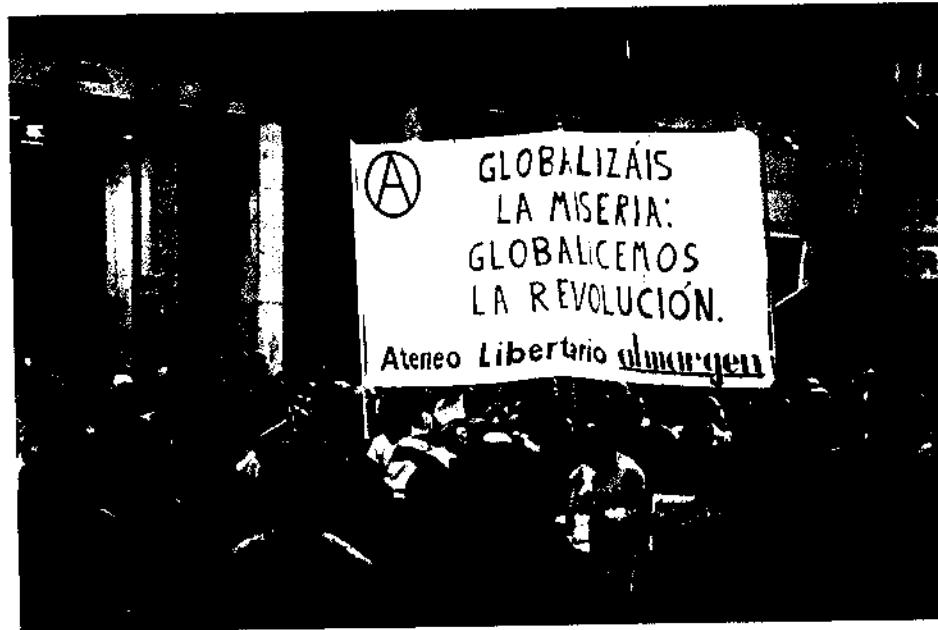
Entre la uniformidad de la cultura dominante aparecen numerosas voces críticas, cargadas de nuevos y rotundos argumentos; por doquier surgen luchas que siguen reclamando, con fuerza e imaginación, otro mundo más justo y solidario. Todo ello supone un rechazo al orden impuesto, un desafío a los explotadores de siempre y un reto para quienes pensábamos que ya nada se podía hacer para denunciar y combatir el *status actual*, puesto que el dinero había impuesto su voluntad sobre todos los valores humanos.

Incluso en un país como el nuestro, tan adormecido por los trinos de una democracia y un mercado recién estrenados, acabamos de asistir a dos acontecimientos que, seguramente, no van a cambiar el curso de la historia pero sobre los que debemos reflexionar para asegurarnos de si esa paz de los cementerios, que preside la vida nacional, no es algo coyuntural y pasajero.

La Huelga General del 20-J ha sido lo que desde las organizaciones libertarias ya se ha dicho: un montaje de UGT y CC.OO. para lavarse la cara ante su clientela, y una modesta demostración de fuerza

destinada a recordar al gobierno actual que siguen siendo los interlocutores con quien hay que pactar y a quien hay que pagar esos pactos antiobreros. Pero a pesar de constatar eso, hemos podido volver a comprobar que la fuerza del movimiento obrero —debilitada, rota, dividida y todo lo que se quiera— sigue existiendo y se manifiesta en cuanto las instancias que la amordazan se relajan. Por eso la última huelga ha tenido puntos positivos: ha servido para que los trabajadores muestren todo su malestar contenido, todas sus quejas silenciadas, todas sus protestas calladas ante el sindicalismo amarillo de sus propios aparatos. La Huelga General no servirá de nada si no continúan las luchas y si el anarcosindicalismo no ocupa el lugar de agitador social que le corresponde y que el 20-J casi empezó a esbozarse.

En cuanto a la contracumbre de Sevilla y las anteriores, también se podrán oponer muchas objeciones y críticas, y es legítimo hacerlo, pero nadie puede negar que durante estos seis meses las protestas ante cada una de las reuniones de ministros de la Unión Europea en España han sido multitudinariamente contestadas e infinitas de colectivos y de luchas sociales han encontrado el foro desde el que alzar su voz y su rabia. Barcelona, Palma, Santiago, Oviedo, Murcia, Zaragoza, Valencia... fueron citas puntuales del movimiento antiglobalización, espacios de debate, encuentro y protesta frente al capitalismo neoliberal; Sevilla no fue sino el broche de oro a ese semestre de acciones. Allí, entre el 15 y el 23 de julio, se concentraron muchas de las problemáticas y campañas en las que los movimientos sociales estamos inmersos (la inmigración, el PHN, la reforma de la enseñanza, el paro y la precariedad, etc.) y más de 150.000 personas se congregaron en la manifestación final. El acoso policial y las campañas



manipuladoras del gobierno no lograron ahuyentar a los activistas ni provocar el rechazo de la población sevillana ante la conversión de su ciudad en el marco de las más variadas protestas.

Porque frente a la globalización económica que nos quieren imponer no podemos permanecer impasibles y mudos; de hacerlo seríamos cómplices de sus abusos y crímenes. Los grandes bancos y empresas transnacionales cuentan con el apoyo de las clases políticas y de muchos de los intelectuales consagrados para darle un barniz de normalidad democrática a lo que no es más que el expolio y la rapiña salvajes sobre los recursos y los derechos de los seres humanos. Ante esa explotación de las riquezas de los pueblos y como respuesta al empobrecimiento generalizado a que el neoliberalismo propugnado por organismos internacionales como el FMI, el Banco Mundial o la OMC condona a las gentes de las tres cuartas partes del planeta, están surgiendo también grandes respuestas que debemos saludar con ilusión.

Perú, Ecuador o Argentina (por citar sólo los casos más llamativos) han estallado en protestas contra el saqueo de sus recursos naturales, contra el exterminio de sus poblaciones indígenas y contra el paro, el hambre o la emigración a que los condena el capitalismo del norte rico y las clases dominantes locales. Con esa ola de subversión popular y desesperada, los latinoamericanos no sólo nos marcán el camino de la resistencia y la utopía, sino que se abre una nueva oportunidad para expresiones autogestivas de organización y producción, al mismo tiempo que se denuncia la complicidad y la inutilidad de la clase política de todos los colores.

Porque para los amos del mundo no hay más ley que la del máximo beneficio al menor costo. Y ante esa norma vital, ni valores éticos ni derecho internacional significan algo más que definiciones sobre las que especular en sus numerosos y costosos akelares. Si ya en Yugoslavia o Afganistán los poderes mundiales habían mostrado su forma de buscar la paz, su paz, ahora siguen dándonos nuevos ejemplos de cómo pueden hacer lo que les venga en gana sin necesidad de cambiar sus tratados y normas. Cuando casi todo el continente africano y gran parte de Asia sufren y mueren por el hambre, las guerras o las enfermedades, mientras las potencias industriales se reparten sobre un mapa el usufructo de sus grandes riquezas, dos pueblos cuyo interés geopolítico no preocupa a los poderes terrenales son sometidos a todo tipo de violaciones por los estados invasores, sin que la comunidad internacional haga valer sus propias resoluciones al respecto. Ni Palestina ni el Sáhara parecen importar tanto para las multinacionales como Israel o Marruecos; esa es la única razón para que se les prive del derecho a decidir su futuro, se les arrebaten sus tierras y se encarcelen, torture y asesine a sus habitantes sin que la ONU, la OTAN o toda esa pandilla de parásitos haga otra cosa que abrazar a los tiranos y tolerar la anexión de sus conquistas militares.

A estos conflictos y luchas les seguirán otros; a estas derrotas les sucederán nuevas ilusiones. Y esto tiene que ser así porque las ansias de libertad y justicia no pueden cohabitar eternamente con la explotación y la sumisión.



Con el mono puesto

¿OBREROS Y/O MÁQUINAS?

Sí la máquina invade absolutamente todos los ámbitos de nuestra vida desde mucho antes de que entráramos en el tercer milenio, el del trabajo es, posiblemente, uno de los campos donde la técnica más cambios ha introducido. Ante estas modificaciones los empresarios siempre han tenido las cosas muy claras: si la máquina ahorra gastos, aumenta la producción y los beneficios, el invento es positivo (para ellos). Poco importa que su introducción implique la pérdida de puestos de trabajo, mayor contaminación ambiental o un trabajo más monótono y absurdo.

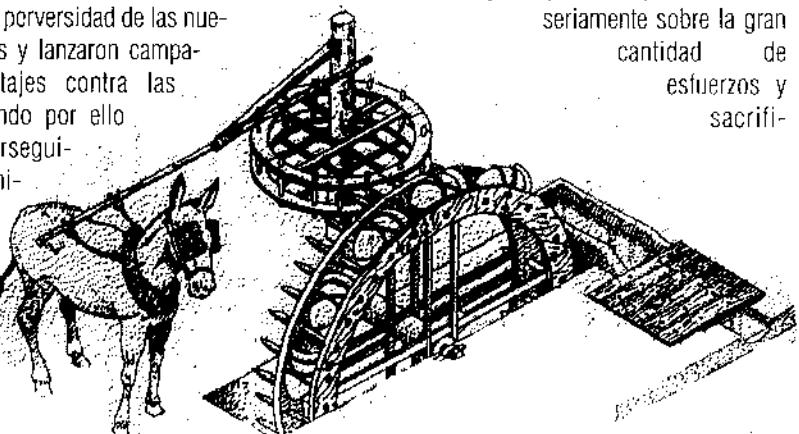
La postura de los obreros y sus organizaciones sindicales no ha sido nunca tan unánime y constante. En un principio saludaron ilusionados la llegada de las máquinas que les iban a liberar de los trabajos más duros y penosos, pero enseguida vieron que lo que traían esos adelantos era la pérdida de muchos de sus empleos, por lo que no tardaron en surgir movimientos como los ludditas que denunciaron la perversidad de las nuevas tecnologías y lanzaron campañas de sabotajes contra las máquinas, siendo por ello duramente perseguidos y reprimidos.

La apuesta era: m u y fuerte y el capital no estaba dispuesto a perderla. La sustitución de los viejos y artesanales sistemas de trabajo estaba cantada y una nueva era se abría en fábricas y tajos; a partir de ahí inventos como el trabajo en cadena, el control de métodos y tiempos, la robótica y la informática se irían añadiendo a la arcaica revolución industrial, buscando siempre el aprovechamiento máximo del esfuerzo de obreros e instalaciones, aunque supeditando paulatinamente las funciones del trabajador como auxiliar de la máquina.

Todo esto ha supuesto no solamente la reducción drástica de la mano de obra en las

empresas, sino la aparición de nuevos problemas añadidos al muy grave del paro estructural. La división del trabajo supone la realización cotidiana de tareas repetitivas y monótonas, la pérdida del control y la visión unitaria del trabajador sobre su obra, la desaparición del sentido de pertenencia a una profesión y a unos valores y saberes propios de la misma, etc. Por otro lado, la necesidad de rentabilizar al máximo las costosas inversiones en tecnología de constante evolución obliga a los empresarios a imponer el trabajo nocturno, los turnos rotativos, la jornada laboral en festivos, el traslado de las vacaciones y otras medidas retrógradas, lo que acarrea a los operarios graves enfermedades físicas y mentales que -pese a estar estudiadas y reconocidas por la medicina oficial- no son combatidas eficazmente en su origen, así como otros graves conflictos de desarraigo en el entorno familiar, social y lúdico.

Posiblemente ya sea muy tarde para intentar un combate a muerte contra el maquinismo, y tampoco se puede discutir seriamente sobre la gran cantidad de esfuerzos y sacrificios



algunas máquinas han eliminado. Lo que sí se impone es un cambio de actitud frente a la técnica; pasar de una adoración permanente e incondicional a un análisis riguroso de sus implicaciones. Y, sobre todo, reivindicar que las ganancias producidas por la mayor productividad no vayan exclusivamente a los capitalistas: que se redistribuyan en forma de reducción de jornada, adelanto de las jubilaciones, impuestos para servicios sociales y otros cambios que den al término "progreso" un significado mucho más real y universal.

ANTONIO PÉREZ

APRENDRE A SER IMBÈCILS

D'ENTRE les variades, subtils i avenants formes que el sistema utilitza per a dur a terme la seua tasca socialitzant, destaca, de forma transcedent per la seua importància, l'educació.

Com diu Marvin Harris, altres formes de control com ara la televisió no són res en comparació amb allò que el sistema educatiu suposa (1).

Educar a ser imbècils n'és l'objectiu. Àrdua tasca mitjançant la qual al xiquet no tan sols se li imbueix de l'ordre, la disciplina, el sotmetiment a la norma, la competitivitat i la insolidaritat; sinó que, a més, se n'obté un perfecte imbècil. Henry Jules després de la realització d'un treball de camp a escoles de Saint Louis diu:

Aprendre estudi socials és, en gran mesura, a l'Escola primària o a la Universitat aprendre a ser estúpid. La majoria de nosaltres realitzem aquesta tasca abans d'entrar a l'institut d'ensenyament mitjà. Per al xiquet amb imaginació socialment creadora no se'l motivarà a jugar amb sistemes socials, valors, i relacions nous; no hi ha molta probabilitat que això succeeixi per la senzilla raó que els professors catalogaran tal xiquet com un estudiant mediocre. A més, aquest nen, senzillament, no podrà comprendre els absurdos que al mestre pareixen veritats transparents. Aprendre a ser un idiota o, com diu Camus, aprendre a ser un absurd, forma part del desenvolupament. Així el xiquet al qual resulta impossible aprendre a pensar que allò que és absurd és la veritat... normalment serà catalogat com un estúpid (2).

Tal esgarrosoa labor d'anul·lació de la

personalitat des de la infantesa es du a terme mitjançant dues maneres. Per una banda es prepara els nens a l'eficiència tecnoinstrumental. Per altra, s'exclouen dels plans d'estudi els continguts que suposen una actitud críticosocial. Però no tan sols és això, la formació alienant dels xiquets no s'atura meraument en aquesta exclusió dels temes socialment conflictius; sinó que es va més enllà, ja que als alumnes se'ls presenta la realitat social com un fet vàlid per ell mateix, que s'ha d'acatar cegament i que ni tan sols es pot

me i de la superficialitat, el món de les aparençes, on la presentació i les formes són més importants que els continguts i les idees que hi subjauen. El món en el qual entren els infants mitjançant l'educació, on la capacitat d'exercir les facultats creatives és anul·lada per la realització d'un treball *ben presentat, ben organitzat, estructurat i sistematitzat* a gust de la productivitat. Les potencialitats crítiques, intel·lectuals i estètiques són reduïdes per la sistematització monòtona i avorrida de les tasques a realitzar a classe. *Hem de copiar açò?*

hem d'aprendre la llícia?, hem d'entreigar l'exercici?... són algunes de les coses què sent dir als meus alumnes. Els alumnes aprenen a no pensar per ells mateixos. Fins i tot de les assignatures de tipus humanístic, se'n exclou l'actitud crítica: esmenta trets, memòria i esquesines, digues quines són les idees (però no el que hi ha al darrere, que, amb freqüència, és el rerefons social

en el qual tot es desenvolupa). L'educació tendeix a reduir els temes a esquemes buits de contingut.

L'exclusió dels temes què fan referència a problemàtiques socials és una de les formes mitjançant les quals el sistema educatiu acomet la seua tasca socialitzant-idiotitzant. Es tracta sempre del mateix tòpics, *volem un món millor, justícia, igualtat, solidaritat...* dels què es parla a l'escola. Rara vegada, però, s'esmenta la idea de la lluita social, de lluitar contra els abusos del poderós, del paper del subjecte com a coparticipant del funcionament social, de la tasca que tots podrien realitzar per a transformar aquesta misera societat en la qual vivim. Quin sentit pot tenir parlar de la tolerància i solidaritat amb els inmigrants si no lluitem contra la desigualtat en la possessió



posar en dubte.

Als xiquets se'ls ensenya matemàtiques, plàstica, llengua... A través de tots aquests elements se'ls prepara per a l'eficiència tecnoinstrumental de demà. El quadern blau per a les matemàtiques, la fitxa groga per a la lingüística, l'arxivador per a la física... són objectes que estan produint els futurs oficinistes, els obrers submissos d'algún dia sota l'ordre de la productivitat, els caps tirans en el treball que classifiquen i arxivuen als seus obrers; mentre que, a la vegada se'ls inicia en el consumisme: deu retoladors diferents quan amb només un parell hi hauria prou, llibretes, quaderns, fundes de plàstic, llibres de text, llibris de tots els colors, peces de consum, que com a tals, resulten innecessàries en la majoria de les ocasions. És el món del consumis-

La Memòria Rebel

MARUJA LARA SÁNCHEZ

de la riquesa? Quants professors plantegen als alumnes aquestes visions de la realitat? Les disciplines socials i fins i tot la mateixa ciència –aparentment neutra i asèptica, només aparentment– són presentades com si no estiguesssen carregades d'ideologia reaccionària-dogmatitzant. Recordeu una discussió amb una professora d'*Ètica!* arran de la lectura d'un article meu en què parlava del comportament borreguil de les masses i dels estereotips que el sistema produeix. En concret l'article parlava del tòpic dels terroristes. Tothom es manifesta contra els terroristes assassins i roïns però molt pocs protesten contra la injustícia social o contra els crims de l'Estat i els poderosos. *Tu pensa que en aquesta edat els alumnes són molt susceptibles de deixar-se portar per aquest tipus d'opinions com ara les teues*, em deia. Per a ella, probablement, els alumnes no eren susceptibles de deixar-se dur per les mateixes, alienants i avorrides opinions de sempre que justifiquen en tots els àmbits l'ordre i el funcionament social.

Els alumnes reben una imatge de la realitat social com si aquesta fóra una cosa inamovible, i intocable, aprenen l'acceptació cega de l'ordre i la injustícia social. Fets i institucions com ara l'Estat, el capitalisme, el militarisme, la competitivitat laboral, la desigualtat social, els abusos contra els drets humans... són presentades als escolars com si fossen realitats intangibles i inquestionables. Realitats que no es poden canviar, la validesa de les quals ni tan sols s'ha d'esmentar.

Els instituts són presons on els nens aprenen l'acatament cec del sistema. Funcionen com a centres de reclusió dels que ni tan sols se'n pot eixir lliurement. Recordeu haver vist un xiquet de l'ESO botar la tèpia del centre i escapar-se'n, perquè durant tot el matí ni tan sols se'ls permet sortir-ne. Són escoles de submissió on s'aprén a seguir un horari, en quin moment s'ha de callar, en quin moment s'ha d'escoltar el professor, quan s'ha de respondre al professor que passa llista. Són escoles d'insolidaritat i imbecilitat.

JONATAN GARRIDO

1.- Marvin Harris *Introducción a la Antropología general*. P. 332 Alianza Universidad.

2.- Henry Jules *Culture against man*. P. 287-288. Nueva York. 1963.

LA compañera Maruja nació en Granada el 11 de setembre de 1917, en una família obrera. A los tres años marcha al Brasil con sus padres a la "Facenda" de cafetales que organizó Blasco Ibáñez.

En 1924 se trasladan a Argentina, su padre se afilia a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) y participa en las luchas sociales. Maruja asiste a la escuela laica. Ella nos cuenta: "Cuando vivíamos en Rosario (Argentina) mi padre compraba el diario "La Nación" para que yo se lo leyera, porque él no sabía leer, le leía la campaña a favor de Sacco y Vanzetti y la de Simon Radowitz".

Cuando se proclama la II República en 1931, vuelven a Granada, ella tenía entonces 14 años e ingresa en las Juventudes Libertarias. Unos años más tarde fue Secretaria del Sindicato de la Limpieza de la CNT. "Llegar a las ideas fue por medio de amigos y por instinto también. De pequeña me llevaron a la iglesia y a mí me repelía entrar. En Granada, en las Juventudes Libertarias, había un ambiente muy bueno, se hacían debates y conferencias".

Durante el bienio negro repartía octavillas revolucionarias en las fiestas del Corpus.

En 1937 huye a Valencia, trabaja en una guardería y después de enfermera visitadora. Se incorpora a la organización anarquista Mujeres Libres donde fue tesorera y contadora.

Al acabar la guerra va a parar al campo de Albatera sufriendo las duras condiciones del internamiento, dormir por tierra, alimentación escasa... pero puede salir y llegar hasta Granada, allí no encuentra donde quedarse, nadie quería comprometerse acogiéndola en su casa... "La represión en Granada fue muy dura. Camiones y camiones donde los hombres bajaban atados como si fueran criminales. Los llevaban a la Alhambra, donde estaba el cementerio y allí los fusilaban. Fusilaban mucho. ¿Juicios? El juicio del "Gran Capitán".

Sin juicio. Iban al pueblo y hacían una batida. Entonces no era como aquí que se hicieron los Tribunales Populares, allí a quien cogían y se sabía que "olía a rojo" que decían ellos, ese era fusilado. Hubo una represión terrible y a las personas que detenían cuando intentaban huir, las paseaban por Granada como a un animal extraño. A las mujeres, en cuanto a la represión, las trataron igual. Conocí a una chica que vendía en el mercado y porque tenía a la venta unos cojines en rojo y negro, la fusilaron. El castigo para las mujeres era cortarles el pelo y tomar aceite de ricino".

"Ellos no querían que el pueblo se emancipara. Los pueblos poco instruidos están más sometidos que los demás. El 90% de la gente era analfabeta".

Vuelve a Valencia, de aquí a Mallorca, Barcelona y de nuevo a Valencia. Fue a vivir a casa de Amelia Torres, donde estaba Isabel Mesa (Carmen Delgado). Maruja y Carmen seguirán juntas en la lucha por su ideal anarquista, abren un quiosco, en la trastienda tenían la prensa anarquista como Solidaridad Obrera y Fragua Social.

Se integró también en el grupo "Unión de Mujeres Demócratas", que estuvo activo luchando en la clandestinidad de 1942 a 1953, ayudando a los presos, a las personas necesitadas y otras actividades en contra del régimen franquista.

Participó durante la transición en diversos colectivos libertarios: "Libre Estudio", la Federación de Pensionistas de la CNT, "Radio Klara" y el Ateneo Libertario "Al Margen". Actualmente es miembro de la Fundación Salvador Seguí y de Dones Lliures de Valencia.

Maruja dice: "La anarquía es una utopía con sentido común, no como las otras utopías autoritarias; pero habría que seguir luchando por ella, incluso después de conseguirla... para mantener la llama".



**FUNDACIÓN SALVADOR SEGUÍ
DE VALENCIA**



LOS HIPPIYS O LA REBELIÓN LIBERTARIA ANTITECNÁRQUICA

FUE en los años 60 del siglo XX cuando la sociedad opulenta occidental se vio sorprendida de pronto por oleadas de jóvenes contestatarios que volvían la espalda a lo que parecía la única vía de vivir: la industrialización, el consumo, el confort, etc., en una palabra, ese estilo de vida que algunos autores han denominado como TECNARQUÍA, es decir, esa clase de vida dominada por el pensamiento técnico; el estado de la sociedad en que la tecnología domina toda actividad, se justifica a sí misma y subordina a sus fines toda vida humana.

Es contra este pensamiento tecnárquico que aparece lo que se vino a llamar el MOVIMIENTO HIPPY. Sus componentes provenían de los dos espectros de la sociedad, y lo que les unía era una actividad de renuncia y automarginación hacia la sociedad tecnárquica: ni los hijos de los ricos querían seguir dirigiendo las empresas heredadas, ni los pobres consumirse en ellas como sus padres proletarios.

El rechazo de los hippys se dirigía contra todo un mundo que había fracasado humanamente. Uno de sus "ideólogos", el anarquista Paul Goodman, lo describía con estas palabras: "La historia moderna ha sido catastrófica, para que las nuevas generaciones puedan identificarse espontáneamente con algún ideal: ni el cristianismo, ni el humanismo burgués, ni el capitalismo, ni el marxismo, ni cualquier otro ismo pudieron impedir –cuanto no, favorecieron– las guerras mundiales del siglo XX, los genocidios coloniales, los campos de concentración, el peligro atómico, la degradación de la biosfera, la omnipotencia de los Estados y la frustración de los individuos. Tanto el capitalismo como el marxismo han desacreditado el pensamiento político".

El movimiento hippy, si se caracterizó por algo, fue por su carácter antiautoritario, fue el movimiento libertario por excelencia de los años 60, el comienzo de lo que se denominaría como neoanarquismo. Pero para comprender la generación hippy, hay que situarla en la tradición de protesta que siempre ha existido en Estados Unidos. Una tradición anarquista muy viva desde Thoreau a Henri Miller.



El movimiento hippy no nace pues de la nada, sino que son los hijos de la generación de intelectuales antiautoritarios los que se rebelaron con el AMERICAN WAY OF LIFE, cuestionando los cimientos de la cultura utilitarista y puritana norteamericana.

Fue el poema en forma de quejido del beatnik Ginsberg, "¡Moloch!" el preludio de una renuncia a los valores burgueses utilitaristas que se concretaría en la actitud hippy. Los hippys intentaron pasar de la rebelión individual de los beatnik a realizar la utopía colectivamente, construyendo según valores diametralmente opuestos a los de competitividad, violencia, afán de lucro, tecnocratismo, que caracterizaba a la sociedad tecnárquica. Los hippys no eran una élite intelectual, sino un movimiento cultural que se identificaba en la práctica con nuevos estilos de vida. El comportamiento hippy se caracterizaba ante todo por la DESAFECIÓN respecto a los ideales hasta entonces indiscutidos como eran: el trabajo, el consumismo, la propiedad, el matrimonio, el partido, el Estado o la Iglesia. El proyecto hippy era un proyecto global, que tenía propuestas alternativas a todos los aspectos de la vida, desde la forma de trabajar, hasta qué comer, pasando por la familia, el arte, la filosofía y la espiritualidad. Sus características más importantes fueron el pacifismo, el amor, la libertad sexual, la exaltación de la naturaleza –de ahí el uso de las flores en el pelo como símbolo– y la aspiración a la felicidad. Otras características, aunque no comunes a todo el movimiento hippy, eran las prácticas llamadas vegetarianas, el consumo de la marihuana y la adscripción a las religiones orientales, tales como el budismo, el hinduismo o el taoísmo.

Igualmente, los hippys solían vivir en grupos o comunidades con el fin de establecer entre ellos contacto directo Irene al anonimato de la sociedad capitalista.

Todo esto hacía que el movimiento hippy chocara frontalmente con el estilo

de vida y los valores de la sociedad capitalista, del mismo modo que su exuberancia sensualista repugnaba al materialismo stalinista soviético. Por eso, la rebelión hippy se oponía al mismo tiempo a la sociedad euroamericana y a las sociedades de tipo marxista porque aunque eran regímenes opuestos políticamente, estaban unidos por la ideología tecnárquica. Sus técnicas de gobierno y sus técnicas militares no se diferenciaban en nada de las del sistema capitalista, por eso los hippys decían: "Un mundo que ha sido ganado por la técnica está perdido para la libertad". A los hippys el socialismo nos les interesaba una vez abortado de su seno el carácter libertario ya que las sociedades "socialistas" burocráticas estaban basadas en la ética industrialista que en nada diferenciaban de las normas burguesas. Para los hippys, el industrialismo tecnárquico de los países "socialistas" fue lo que hizo que la clase obrera adoptara los objetivos de la vida burguesa del capitalismo, es decir, el consumismo.

En resumen, lo que cuestionaban los hippys de forma radical era la autoridad y el estilo de vida de la sociedad industrial tecnárquica, yendo más allá de las reformas económicas. Sus exigencias revolucionarias eran EXISTENCIALES, es decir, vivir de otra manera, o como diría Marcuse, vivir eróticamente. Si, vivir de otro modo; vivir y no ser vivido por nada ni por nadie, y eso lo querían en el presente, aquí y ahora, sin esperar a un futuro radiante, eso era lo que querían los hippys en definitiva.

En la actualidad el movimiento hippy ha desaparecido prácticamente, sin embargo, la herencia que nos han dejado son esas ideas que todavía perduran en diferentes movimientos sociales y alternativos como son el anticonsumismo, la ecología, el feminismo, el antimilitarismo, la no-violencia, el antipatriarcado, la pedagogía antiautoritaria, el movimiento de comunidades, la libre espiritualidad... todas ellas ideas antitecnárquicas que surgieron de aquellos jóvenes rebeldes en aquella década que algunos la han calificado de prodigiosa.

FERNANDO NAVARRO



TECNOLOGÍA: HACIA DÓNDE NOS LLEVAS

LA tecnología es lo que nos hace humanos". Tras este titular en la entrevista con Arsuaga cabría reflexionar sobre la función que tiene la tecnología para el hombre. Si en un principio el control de medios en la naturaleza hizo que se desarrollase la capacidad humana con técnicas que facilitaran su alimentación y protección, ese mismo instinto se está perdiendo definitivamente, en el momento actual la tecnología y la ciencia aplicada ya no se dirigen hacia la protección o el bienestar de la especie sino que se han transformado en sus principales enemigas.

A lo largo de los siglos la evolución tecnológica se ha desarrollado de una forma paulatina, diversificando utensilios, haciendolos más precisos, introduciendo inventos para facilitar tareas o aumentar la producción. Durante todo este proceso, tanto la ciencia como la técnica permanecían limitadas por el tipo de conocimientos que se tenían, pero como estudia G. Basalla no cesaba por ello de ir evolucionando paso a paso. Para Basalla, en el proceso de innovación intervienen diversos factores psicológicos, socio-económicos y militares. Estos últimos han sido, desde el invento de la rueda de 5.000 años de antigüedad hasta hoy, sin duda, una fuente inagotable de sufrimiento y exterminio.

Pero es durante los siglos XVIII, XIX y XX cuando se incrementa aceleradamente todo proceso científico y tecnológico hasta llegar a unos niveles que ponen en riesgo al propio planeta al no sopesar los problemas que las nuevas tecnologías imponen para la conservación del medio ambiente y la pervivencia del hombre en la tierra.

Lo que conocemos como revolución industrial aparece en Inglaterra con la introducción de la máquina de vapor, los nuevos telares y el sistema de fábrica, una mano de obra abundante y desposeída de su anterior modo de subsistencia se vio en peligro con la introducción en el proceso productivo de nuevas maquinarias e inició acciones violentas destruyendo máquinas y amenazando a los empresarios que pretendían imponerlas. En marzo de 1811 dan comienzo las primeras acciones de importancia del movimiento luddita. Según apuntaba E.P. Tompson en su capítulo sobre este tema "El luddismo se

conservaba en la mente popular como un asunto de obreros manuales analfabetos que resistían ciegamente la introducción de maquinaria, un asunto espontáneo y brutal", pero el luddismo fue algo más que una rebelión contra la mecanización

de la industria, fue sin duda una lucha por mantener unas condiciones más humanas de trabajo. Por otro lado,

una vez establecido el sistema de fábrica, con abundante mano de obra barata, el avance tecnológico inglés se ralentizó.

En EE.UU el proceso no fue en la misma dirección, existían extensas tierras por repoblar y poner en producción, la mano de obra escasa y los salarios más competitivos favorecieron el interés por la mecanización para ahorrar trabajo ya fuera en la agricultura como en la industria. La corriente de inventos norteamericanos ahorreadores de trabajo prosiguió inalterada y el alto grado de mecanización que caracterizó el sistema norteamericano alimentó el impulso a la producción de componentes estandarizados, este nuevo método de producción tuvo sus primeros éxitos en la construcción de armas, la industria se amplió a la fabricación de máquinas de coser, máquinas de escribir, bicicletas, antes de aplicarse a la producción en serie de automóviles y electrodomésticos en el siglo XX.

Otro factor importante en el desarrollo de las tecnologías fue el sistema de patentes que se desarrolló a partir de los siglos XVIII y XIX, éstas otorgaban un monopolio limitado a los inventores, permitiéndoles explotar sus creaciones para sus beneficios.

El sistema americano de patentes fue inspirado en su precedente inglés, pero fue transformando sucesivamente su legislación, se produjo con ello una solución burocrática, con archivos, inspectores, abogados especializados, es decir todo un entramado de intereses que se alejaba de las propuestas iniciales.

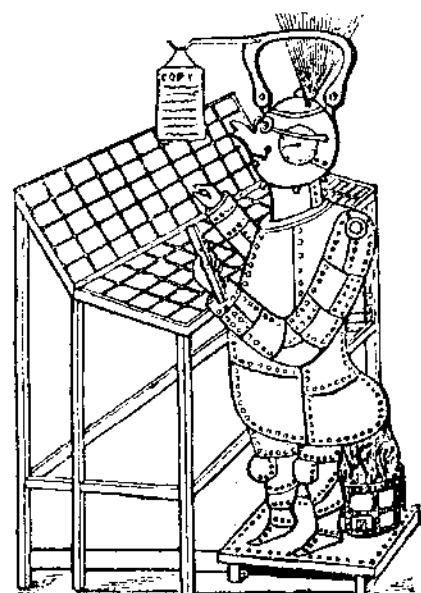
Aunque la patente sólo podía otorgarse a individuos y no a corporaciones o institutos, a los trabajadores de la industria se les exigía como condición indispensable de empleo que cedieran sus patentes a los empresarios que les empleaban. En adelante fueron las corporaciones las que se erigieron en controladoras de las patentes y utilizaron el monopolio para suprimir

cualquier invención que pudiera perjudicar sus propios productos.

De ese modo la actividad investigadora, ya sea en cuestiones tecnológicas como científicas está totalmente controlada por multinacionales cuyos intereses están especialmente vinculados a intereses de mercado en una economía en la que el hombre es mero consumidor. Como reconoce Javier Echevarría en la entrevista publicada en *El País*, la neutralidad del conocimiento científico dejó de existir desde que se inició la revolución industrial.

Habrá que hacer entender a aquejados que defienden el desarrollo imparable de la ciencia y la tecnología en nuestros días que el futuro mismo depende del control y paralización de investigaciones que se acometen, que como plantea J. Echevarría "uno de los valores fundamentales de la ciencia es que es un bien público" por lo cual es la sociedad la que tiene que poder evaluar si interesa o no aceptar las innovaciones que nos proponen. Porque mientras se nos imponen los transportes de alta velocidad, los productos transgénicos, el imparable desarrollo informático y la manipulación genética, la mayor parte de los seres humanos de la tierra viven en la más miserable de las condiciones posibles, este desequilibrio brutal nos demuestra que tales avances no sirven para mejorar las condiciones de millones de personas y que tan sólo responden a los intereses de las potencias que controlan hoy día el desarrollo científico técnico.

MARISA



LA TECNOLOGÍA DEL DO

El dominio representa una faceta del comportamiento fácilmente observable. Lo observamos en el mundo animal como en el humano, cuyo análisis, si acaso, nos interesa más. El dominio necesita de la sumisión pues al igual que ésta no tiene sentido sin el dominio, éste no tiene sentido sin la sumisión -son los dos polos de lo que en el ámbito esotérico se denomina la UNIDAD o el TODO, el uno que todo lo abarca, en el que se aúnan los contrarios.

Mientras que en el mundo animal este pulso entre los extremos, entre dominaciones y sometimientos consigue autorregularse perfectamente sin poner en peligro el equilibrio natural (gracias a mecanismos invariables desde el origen de las especies), no ocurre lo mismo en el caso del ser humano, donde opera un factor que nos hace claramente tendentes al desequilibrio: El discernimiento (conciencia polar) ¿Qué quiere decir esto?

Mientras que los actos en el reino animal abarcan la totalidad (una veces dominan, otras son dominados, etc.) no existiendo juicios de valor al respecto, el ser humano no sólo es consciente de sus actos sino que se ve impulsado cada vez a decidir entre las diferentes posibilidades si no quiere sumirse en la apatía.

Siempre hay dos posibilidades (polaridad) pero nosotros sólo podemos realizar una en cada ocasión (me caso o no me caso, tengo hijos o no los tengo, voto o no voto...). Ya que no tenemos escapatoria al menos debemos procurar que nuestra decisión sea sensata, y para ello necesitamos los cánones de valoración. Con ellos nuestras decisiones son fáciles y todo parece correcto. Lástima que nuestro sistema de valoración sea cuestionado constantemente por aquéllos que se deciden en cada momento por la decisión contraria a la nuestra.

Ocurre desde luego que solemos pensar en lo equivocados que están los demás y entonces no sólo empezamos a defender nuestros valores, sino a intentar convencer al mayor número posible de semejantes de las excelencias de los mimos.

Así la guerra de las opiniones justas sigue sin tregua y todos quieren hacer sólo lo correcto. Lo incorrecto constituiría la sombra, es decir "la suma de todas las facetas de la realidad que el individuo no reconoce o no quiere reconocer en sí y que, por consiguiente, descarta" (C. G. Jung). La sombra es el mayor enemigo del ser humano que la tiene y no sabe que la tiene, ni la conoce. Ahora bien, la negativa a afrontar y asumir una parte de la realidad no conduce al éxito deseado.

Este dualismo de opuestos irreconciliables, verdad-error, bien-mal, Dios-Demonio, no nos saca de la polaridad sino que nos hunde más en ella.

De esta manera se comprende que la polaridad representa el problema principal de nuestra existencia, y es sobre esta situación donde se vienen aplicando las tecnologías del dominio que han determinado en cada época lo lícito y lo no lícito. Quien controla las decisiones del



grupo, quien fabrica el sistema de valores a seguir, domina al grupo.

En nuestras sociedades, y procedentes de la no lejana Revolución Burguesa, podemos identificar fuertemente afianzadas tres piezas fundamentales de la maquinaria dominadora: El aula escolar, el laboratorio científico, y el despacho del burócrata (Emmanuel Lizcano)... "los tres rectangulares, los tres definidos por muros aislantes, los tres alumbrados artificialmente, los tres invariables en cualquier lugar del planeta, los tres espacios vanagloriados y privilegiados, los tres desautorizantes de cualquier voz disidente, donde no son bien recibidas las sorpresas, los tres espacios asépticos en los que antes de entrar se debe abandonar cualquier bagaje exterior (experiencia, lenguaje vernáculo o suciedad) que sería visto como perturbador y contaminante, los tres negando un presente para conseguir un sentido futuro siempre exterior que se adapte con exactitud a sus planes (planes de estudio, planes de investigación, planes de gestión), en los tres domina la seriedad -¿será por su serialidad?- en los tres fluye con naturalidad una jerga artificial experta que desprecia los lenguajes y saberes comunes a los que se ignora..."

Estos factores comienzan a operar sobre el ser humano desde su infancia para desarraigarlo, ofreciendo un muy determinado sistema de valores no apto para librepensadores. Se nos programa. Ésta es nuestra realidad; la de una política (que se pretende global) desnaturalizante y desnaturalizada, uniformadora y autodestructiva, pero que sigue siendo capaz (a fecha de hoy) de encantar al grupo para que dé su acuerdo en las urnas, donde la pretendida pluralidad y capacidad de elección no son más que un espejismo.

Pero, entonces ¿a quién creer? ¿Quién tiene la razón? ¿Qué es lo bueno y qué lo malo? ¿Voto a los marxistas, a los fascistas, a los socialistas? ¿Qué decidir? ¡Es para desesperarse!

Lo único que nos salva del dilema es la idea de que dentro de la polaridad no existe el bien ni el mal absoluto, es decir, objetivo, ni lo justo ni lo injusto. Cada valoración es siempre subjetiva y requiere un marco de referencia que, a su vez, también es subjetivo. Cada valoración depende del punto de vista del observador, y por lo tanto, referido a él, siempre es correcta.

Esto nos devuelve a lo anteriormente dicho: la negativa a asumir y afrontar una parte de la realidad no nos ayuda en absoluto. Así pues, los que nos decimos antiautoritarios debemos tomar plena conciencia de que en el juego del dominio o realidad política todas las alternativas son correctas (forman parte del todo político) y cada individuo se identificará con una u otra, siendo tarea del mismo el cambio de opinión si éste tuviera que producirse.

Este reconocimiento y aceptación de lo diferente como parte de la realidad servirá para que más de un dogmático empedernido consiguiere una visión más equilibrada de la realidad circundante. Todos conocemos algún ejemplo del daño que puede hacer un compañero violento que, disfrazándose con pieles de cordero, presenta sus agresiones reprimidas en forma de amor a la paz y la libertad.

La violencia-agresividad bien equilibrada no suele acabar en acciones gratuitas e inútiles que perjudican más que benefician.

En tanto que convencidos opositores al régimen dominante que impera, debemos empezar por reconocer al dominador que hay en nosotros mismos (sombra) y afrontar sin subterfugios esa parte ineluctable de la personalidad.

DOMINIO

dible de nuestra personalidad que nos ayudará a madurar la Idea, aportando buenas dosis de energía.

Tal vez el capitalismo ha ganado —pero ¿por cuánto tiempo?

Tal vez no es tiempo de grandes revoluciones —aunque estas volverán— pero hay una revolución siempre pendiente e importante, que nos hará más sinceros y conscientes —es la propia revolución, esa que depende de mejorar las propias condiciones, o sea, la propia visión del mundo, donde debemos iluminar toda nuestra sombra para aprender a vernos tal como somos.

Ya escribía Jean Gebser:

“El necesario cambio del mundo y de la humanidad no será operado por los intentos de reformar el mundo; los reformadores, en su lucha por un mundo mejor como ellos dicen, rehuyen la tarea de mejorarse a sí mismos; practican la vieja táctica, humana pero lamentable, de exigir a los demás lo que ellos no hacen por pereza; pero los éxitos aparentes que consiguen no les disculpan de haber traicionado no sólo al mundo sino a sí mismos” (Decadencia y participación).

Por la senda del camino del autoconocimiento descubriremos el repudio a ese falso mundo de ilusión donde se nos dice que todo está bien, donde se nos dice que no hay grandes conflictos y que todo está controlado, que sólo una realidad concreta es posible.

Debemos aprender a mirar cara a cara a los conflictos y problemas de este mundo polar y tras esa experiencia salir madurados, debemos iluminar nuestra sombra, padecer nuestros miedos para hacernos más sinceros y conscientes, esto es, más sanos.

La solución está más allá de la polaridad —Solve et coagula— pero para llegar a ella hay que reconciliar los contrarios, esto es, observar la UNIDAD.

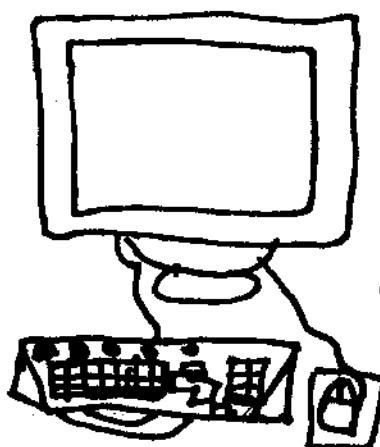
MONSIEUR PARDAL



LA BALANZA INVISIBLE

T

RACEMOS un primer esquema mental para no extraviarnos en un galimatías: no se puede separar la cultura material del marco cultural en que se han generado esas habilidades e industrias a menos que desvirtuemos en exceso aquello que pretendemos observar. A continuación sí que podemos comparar piedras talladas paleolíticas y computadoras y quizás, seguidamente, llegar a la conclusión de que los útiles que ideamos y fabricamos contienen una balanza invisible de cualidades, valores y principios morales, y que tal balanza puede oscilar hacia un lado u otro: la ultradeterminación del objeto o su presunta indeterminación funcional.



La piedra tallada podrá ser usada para las vicisitudes domésticas de la vida cotidiana pero también para cortarle el pescuezo al vecino (uso pacífico y uso criminal y bélico). La computadora puede utilizarse para tareas civiles o para aplicaciones militares, o, simplemente, para aplastarle el cráneo a golpetazos a alguien. Las condiciones éticas y morales del usuario determinan la función

última del objeto. Pero, volviendo al esquema mental del comienzo, quizás las habilidades e industrias pueden poseer más o menos valores integrados según el grado de definición o sofisticación con que han sido elaboradas o ideadas. Un objeto artificial presupone una sociedad que lo ha creado. El motivo final de crear tal ensenar habrá sido un ideal de esa sociedad; por ejemplo, el ideal de trasladarse lo más rápidamente posible de un lugar a otro. Aunque trasladarse de un lugar a otro no es un hecho aislado y abstracto, conlleva consecuencias, secuelas, derivaciones, ramificaciones y, también, sobre todo, una visión del mundo y de la realidad. Tal vez, el mayor grado de sofisticación del objeto presuponga ultradeterminación y un elevado nivel de valores integrados a él (la televisión presupone una sociedad de masas; un misil atómico está envuelto de multitud de valores y difícilmente puede ser utilizado para nada más que para la guerra; otra cosa será la propia radiactividad). No obstante, no debemos olvidar que el sujeto idea al objeto pero que posiblemente el objeto, con posterioridad, también idea al sujeto; a veces el sujeto se deduce del predicado y no viceversa; pues nada que existe es unitario y está realmente aislado.

Perdón por el galimatías.

Pero qué sublime y hermoso es el pensamiento consistente en que algunas sociedades parecen haber sido comprensiblemente dichosas con una modesta cultura material; con cestos de carrizo, con pequeños útiles de cáñamo y con poco más. ¿Verdad?

MARCELINO RUTEA

CARNE DE RATÓN

A lo largo de la historia se ha utilizado la palabra tecnología para describir diferentes revoluciones, algunas de ellas dentro del propio siglo XX. Es el caso de la revolución eléctrica y la revolución del plástico. Sin embargo, a partir de la década de los 70, y con la aparición del Microprocesador, el término tecnología es atribuido principalmente a las tecnologías de la Información y la Comunicación.

Básicamente, la información no es más que una herramienta que permite aumentar el poder para controlar procesos (industriales, comerciales y de gestión) y personas (control fiscal, censos, clientes de bancos, etc.). Recientemente, el poder asociado a la información se ha visto multiplicado por la capacidad de comunicación que ofrecen las nuevas tecnologías y que hacen que las distancias físicas dentro del planeta desaparezcan y dejen de ser un obstáculo. No es casualidad que justo cuando el negocio de la comunicación se avenía, la mayoría de gobiernos (incluido el nuestro) se han apresurado en privatizar las redes de comunicación preexistentes y que constituyen la base para las nuevas redes de comunicación. Con el tiempo, se ha podido ver que detrás de una supuesta liberalización de mercados, lo que se está produciendo es una concentración de capitales que permiten a un puñado de multinacionales absorber gran parte del volumen del negocio tecnológico (telefónico, audiovisual, software, etc.) destinado a satisfacer un ocio vacío y deshumanoizado, ofrecido por un menú cibernetico al alcance de nuestro ratón.

Desde el punto de vista productivo, la era de la información ha supuesto un cambio muy importante en la actividad de las empresas, que se han desplazado desde el plano tradicional hacia la gestión de la propia información y el sector servicios, lo que ha tenido repercusiones sociales de gran relieve y que podemos hablar en la actualidad de la "sociedad de la información". En la sociedad de la información, la facilidad con que se realizan las transacciones comerciales y se intercambia información está siendo determinante en el desarrollo de la globalización de la economía mundial.

Los grandes profetas de la tecno-globalización auguran la desaparición del trabajo rutinario y no especializado, así como una mejora de las condiciones laborales y sociales. Sin

embargo, recientes estudios realizados reflejan que no sólo esto no es así, sino que en muchos casos las condiciones laborales se han visto deterioradas. El trabajo temporal ha supuesto un aumento de la precariedad en los nuevos puestos de trabajo, y además se ha constatado un empeoramiento de la salud laboral de muchos colectivos de trabajadores en los últimos 20 años.

El manejo eficiente de la información, a su vez, también ha repercutido en otras áreas del desarrollo técnico y científico, ya que ha posibilitado una mejora en la interpretación de datos experimentales mediante los cuales se han realizado diferentes avances dentro de la física, la química y la biología. Estos avances, a su vez, han creado nuevas áreas tecnológicas, como son: la ingeniería genética o las aplicaciones médicas. En estos ámbitos, se está demostrando la incapacidad de la aplicación meramente mercantilista de la técnica sin un conocimiento previo de las condiciones naturales y sociales donde son aplicadas.

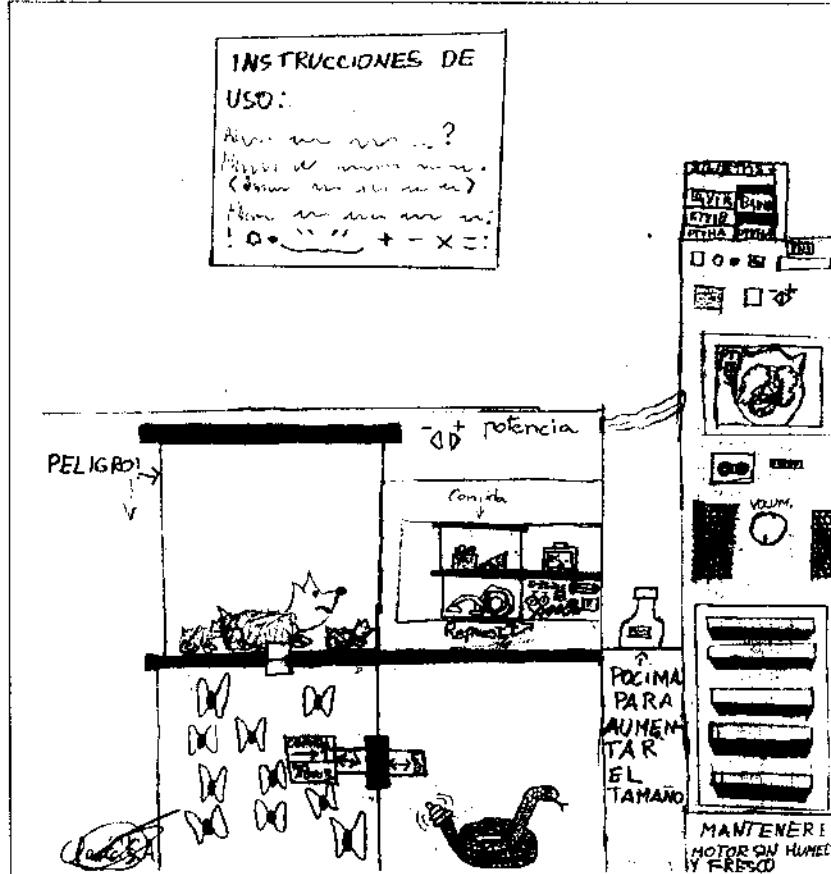
En la nueva era tecnológica ha desaparecido la imagen del inventor tradicional, la evolución de la tecnología no depende tanto un descubrimiento aislado sino de la acumulación y

transferencia de conocimientos previos. De esta forma, es posible predecir cuales serán las maravillas tecnológicas con las que nos sorprenderán las multinacionales dentro de unos años. El problema no es tanto lo que se puede hacer, sino el dinero para realizar la inversión necesaria que permita llevarlo a cabo. Lógicamente, esto depende de las previsiones de ven-

tas, y en definitiva, de lo que la gente esté dispuesta a comprar. En este sentido, la publicidad juega un papel esencial a la hora de vender la moto y convencer al personal de que un determinado producto puede serle de utilidad o incluso necesario.

Para evitar ser manipulados debemos ser conscientes de cuales son nuestras verdaderas necesidades. El decir si o no a la tecnología depende de cuáles sean las necesidades de cada uno. En caso de que queramos recurrir al uso de un determinado producto tecnológico es necesario poseer una formación mínima que nos permita ser nosotros quienes agarremos al ratón y no sea él quien nos lleve de cabeza pegándonos cabezazos cuando queremos asomar la cabeza a través de unas "windows" ininteligibles.

La globalización del mercado tecnológico hace difícil una elección adecuada de una herramienta a utilizar que se ajuste a nuestras verdaderas necesidades. Esto es debido a la monopolización de la fabricación y distribución de los productos (televisores, ordenadores personales, etc.), lo que nos obliga a comprar equipos con unas prestaciones muy superiores a nuestras verdaderas necesidades.

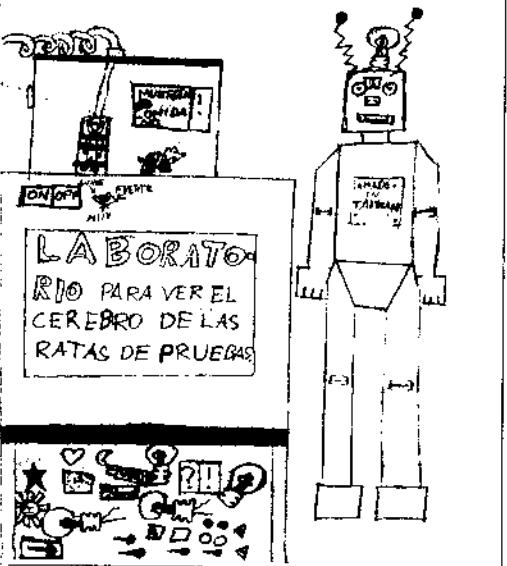


ENTRE LA CAVERNA Y EL MC DONALD

Compramos simplemente lo que hay o lo que nos dicen que se lleva. El ratón nos abre muchas puertas, pero muchas de éstas no son más que cantos de sirena de un paraíso artificial e irreal, que conduce a un sucedáneo de la realidad, a un desencuentro con nosotros mismos.

Por tanto, es absurdo pretender que el desarrollo tecnológico va a solucionar nuestros problemas por arte de magia, la tecnología no es más que una herramienta y el uso que de ella hagamos depende de nosotros mismos. Pese a las grandes potenciales que la tecnología proporciona dentro la sociedad de la información, no podemos dissociar el término tecnología del término sociedad, la tecnología debería estar supeditada a la mejora de las condiciones sociales de la mayoría de los seres humanos y no al alza de ese parámetro que tanto aman los políticos y empresarios llamado "crecimiento económico". La tecnología, por sí sola, no es la panacea que nos conduce a un supuesto "estado de bienestar", a no ser que sea destinada a este fin y no únicamente al crecimiento de una supuesta economía (de mercado, por supuesto).

JOSÉ LUIS



Si los padres del anarquismo clásico viviesen ahora es muy probable que no mantuvieran la admiración que la mayoría de ellos manifestó ante las invenciones técnicas de su tiempo. En su defensa habremos de tener en cuenta que, en su anhelo de una vida más sana y feliz para todos los seres humanos, la contemplación de hombres, niños y mujeres extenuados por agotadoras jornadas de trabajo de 14 horas, en las más insalubres condiciones ambientales, les llevó a saludar la llegada de los grandes inventos como la solución para muchos de esos problemas sociales. También hay que considerar que sus esperanzas estaban avaladas por la pujanza y radicalidad del movimiento obrero en todo el mundo desarrollado, lo que hacía suponer que tras la revolución —cuya proximidad nadie ponía en duda— los trabajadores tendrían el control de esas máquinas y de las investigaciones posteriores, con lo que se garantizaba su uso al servicio de la sociedad y no en beneficio de las clases explotadoras, como al final ha ocurrido.

Estaríamos así ante el eterno dilema de si la tecnología es neutral y es el poder el que determina en qué sentido avanza o si, por el contrario, la técnica tiene una dinámica propia y arrastra a la humanidad en su loca carrera hacia la destrucción de nuestra especie. Seguramente las dos posturas tienen su parte de verdad y no se puede apostar de forma cerrada por ninguna de ellas. Negarse a la influencia que la curiosidad y las necesidades humanas tienen en los inventos históricos es cerrar la puerta a la inteligencia y a las ganas de saber del ser humano. Pero no controlar esas investigaciones y sus consecuencias también es una irresponsabilidad en la que la sociedad ha caído hace ya mucho tiempo.

No podemos, desde nuestro cómodo status occidental y rico, pontificar sobre la perversidad intrínseca de la técnica, sobre todo cuando lo hacemos rodeados de inventos que —pese a nuestra argumentación teórica— ninguno nos atrevemos a suprimir. Ni sería edificante que ese discurso se diera ante unas gentes que recorren cada día varios kilómetros para lograr unos litros de agua o asistir a una escuela sin apenas materiales didácticos, ante unas mujeres que se matan a trabajar para conseguir algo de comida y tener sus escasas ropas lavadas o ante unos enfermos a varios días del hospital

más próximo.

Llegados a esta tesitura lo realmente difícil sería discernir, o tener capacidad para discernir, sobre qué inventos son necesarios (o al menos positivos) y que otros resultan superfluos (o incluso nocivos). Para decidir sobre ese peliagudo asunto será determinante el tipo de valores, el interés personal y el nivel de conocimiento que cada individuo tenga. Esto nos llevaría a situar en el conjunto de la sociedad esa responsabilidad de selección y control sobre el denominado progreso científico y tecnológico, ya que si son el Estado y las empresas las instituciones que marcan las pautas, es evidente que la línea a seguir será la de buscar la rentabilidad económica y el control de la población, sin que cuestiones como la contaminación y el agotamiento de los recursos, la pérdida de valores éticos y culturales o los riesgos para la salud sean tenidos en cuenta. La clave estaría en las relaciones de poder, y mientras éstas no cambien las personas seguiremos oprimidas y explotadas; tanto en las sociedades tecnológicamente avanzadas como en las llamadas primitivas: aquí el gobernante y el científico, y allí el brujo y el cacique, seguirán controlando y dirigiendo las vidas de sus semejantes.

Por mucho que recelemos de la ciencia moderna, no puede ser lo mismo construir tractores que misiles ni tienen las mismas repercusiones sobre la salud las técnicas de injerto o el riego por goteo que el abuso de los pesticidas y abonos químicos o la manipulación genética de animales y plantas, aunque habrá quien diga que lo uno lleva, necesaria e inevitablemente, a lo otro.

Vista la situación actual, hablar de otro desarrollo es pura utopía... ¿pero, no somos utópicos los libertarios? Evidentemente. Y la utopía lo es hasta que se pone en marcha; y aún después, porque siempre aspira a superarse. Como garantía de esa viabilidad de nuestra utopía no podemos olvidar que en los frustrados proyectos revolucionarios (el español, sin ir más lejos) esa conexión entre las necesidades del pueblo y la búsqueda de soluciones técnicas para satisfacerlas ha funcionado; o por lo menos ha sido prometedoramente esbozada para una situación tan claramente compleja como la de simultanear la revolución con la lucha frente al fascismo y hasta contra el propio gobierno republicano.

A. PÉREZ COLLADO

LA EVITERRNA PROMESA DE LA TEC

RECUERDO vivamente el día en que trué conocimiento de un artefacto denominado "mondador de frutas". Se trataba de un ingenio de tamaño medio, más o menos como el de un exprimidor de naranjas eléctrico, redondo en la base, esmaltado en blanco por la parte inferior, y en la parte superior rematado por una cazoleta de plástico transparente extraíble, en el centro de la cual, conectado al movimiento del motor por un eje rotatorio vertical, había una especie de extraña cuchilla y un pincho cónico que cumplía la función de sujetar y girar la fruta. Recuerdo diafanamente aquel día por dos motivos: el primero por q u e p e n s é que cada vez se fabricaban cacharrros más raros; y el segundo porque todavía me dura la risa evocando aquel limón ingenuo prisionero del pincho que lo clavaba en firme y le hacía dar vueltas sobre sí mismo mientras la cuchilla aquella (o lo que quiera que fuese) ejecutaba maniobras de barbero aficionado y asestaba tajazos indiscriminados a la desprotegida fruta, que iba quedando contrahechada y sin solución, unos cachos en carne viva, otros con pliegues de monda intactos por la superficie. La propietaria del invento, quien lo acababa de poner en funcionamiento a modo de prueba ante mi presencia, rápidamente se excusó: "me lo regalaron con la lista de bodas". Y de inmediato apagó el aparato, rescató al malherido limón, y se apresuró a repasarlo manualmente con un cuchillo convencional.

El coche me vino a cierta edad, después de varios años de militancia activa contra la propiedad de vehículos. Concurrieron, que diría algún sabio, cierto número de circunstancias inesperadas que me indujeron a ello. Extrañamente, generó un inesperado consenso: familia, amigos y allegados se alegraron de

consumo ante mi decisión. En toda mi vida ninguna otra de mis determinaciones ha recibido semejante unanimidad. En fin, que tuve coche, y luego de hacer el vainea experimentando "sus sensaciones" y su relajada conducción, como afirmaba la publicidad habitual, comencé a experimentar el calvario de las letras sucesivas, las continuadas y nunca del todo bien satisfechas necesidades del "bebé de hierro", el engorro insoportable de

constante del operario que los ponga en marcha, alimento y manejo. A menudo insertos en el engranaje de una producción en cadena que los obliga a interactuar con otras máquinas, cada una de las cuales ejecuta una función complementaria de la anterior. En todo este proceso el ser humano a cargo de la máquina no es libre, ni dispone de más opciones que la de permanecer atento a que el proceso se desenvuelva rápido, eficaz e ininterrumpido.

La opción flexible de procurar que el operario no permanezca excesivas horas pendiente de un proceso tan rígido y alienante depende, en primera instancia, de la empresa, y en segundo término, de aquella vieja y dramática milonga denominada merca-

do. Y no jodamos: a estas alturas ya sabemos qué es lo que quieren esta empresa, aquella otra, la de más allá y el sistema capitalista neoliberal por lo general.

los atascos urbanos, el estrés inaudito husmeando por la ciudad una plaza de aparcamiento disponible en hora punta, los impuestos indirectos generados por la acumulación / colección de multas y una desaparición del retoño a manos de la usurera e insaciable grúa privado/municipal. En fin: dos años después me planteo desprenderme del "burro metálico", harto ya de vivir rodando, bastante más cansado, triste, envejecido... e incontestablemente más pobre.

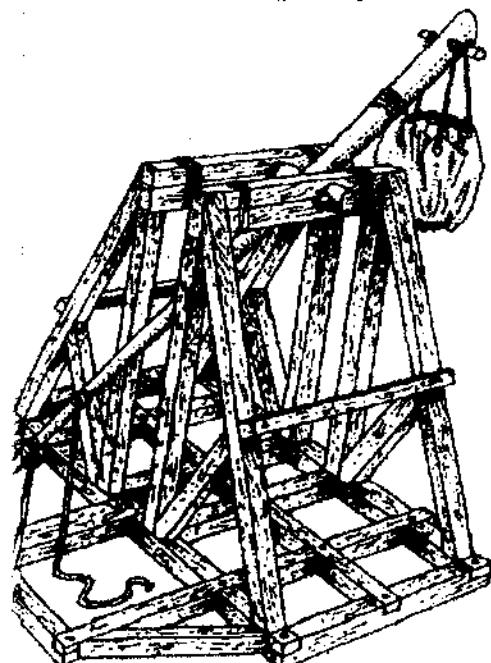
Hace poco, un amigo me comentó que estaba en desacuerdo con aquel clásico ejemplo que reza: en realidad es nuestra moral la que nos permite manipular los utensilios sirviendo a una u otra finalidad (ej.: el cuchillo puede afilar lápices, asesinar semejantes, trinchar carne o pelar melocotones). Aquel amigo aseguraba que este manido ejemplo no es válido puesto que existen multitud de máquinas y herramientas que sólo se pueden emplear de un determinado modo, con un sólo fin y que, por tanto, nos condicionan y someten al interés de su cometido. Casi toda la maquinaria industrial podría encajar en esta tesis. Enormes armastostes, cada vez más tecnificados y rápidos, que requieren la presencia

Desde siempre, y muy especialmente en las últimas décadas, se nos viene anunciando progresos tecnológicos cuya aplicación producirá en la vida ciudadana nuevas e importantes mejoras. La eficacia y solvencia de estos ingenios, puestos a disposición de la mayoría, posibilitarán el ahorro de importantes cantidades de tiempo y esfuerzo. El automóvil, los electrodomésticos, las computadoras personales... Sin duda, son una infinidad la cantidad de artefactos que nos rodean y abrumán. A mi entender, en los países "chachis" del occidente acomodado se ha producido, de facto, una saturación de cachivaches que no sabemos asimilar, probablemente porque es indigerible. Sin duda, no puedo ser tan hipócrita como para no reconocer la utilidad concreta de la lavadora automática, del ordenador ante determinados trabajos o del utilitario en determinados (y muy concretos) des-

TECNOLOGÍA

plazamientos, pero tengo la desasosegante impresión de que el resultado de tanto artefacto junto produce un desorden que nos repercuten de manera contraproducente. No se están utilizando los ingenios para recortar nuestros esfuerzos y arañar un poco de tiempo, sino para exprimir nuestras economías en virtud de un sinnúmero de necesidades superficiales, convertidas en primordiales ante el alud de estímulos mediáticos que el poder nos envía inmisericordiosamente a través de todos los canales de comunicación a su servicio; más aún, la acción repetida de tanto mensaje encaminado a disciplinar a toda una sociedad ante el evangelio de la verdad tecnológica ha dejado mella, ha traspasado nuestras psiques hasta el extremo de que ya no necesitamos que nos estimulen más, sólo han de limitarse a ofrecernos más y más, que nosotros ya compraremos. La posición del individuo en contacto con otros individuos que constantemente le muestran la actualización de su repertorio tecnológico (televisores, D. V. D.s., cámaras digitales, robots de cocina, hermosas motocicletas, depiladoras, nuevos soportes de almacenamiento informático –más capaces, más rápidos-, etc) le convierte automáticamente, de no incorporarse, en un ser anticuado e inoperante, en menos que analógico, en un apestado.

**MARCO ANTONIO POVEDA
IZQUIERDO**



MARROSKI PROGRESOOOO

VIAGRA güay, poya dura mucho tiempo.

Afortunado tú, que tienes una vajina cálida, que te la acoja periódicamente.

Yo, lo de siempre, mil duritos (30,05_) de riesgo y a capear el temporal, cerrar el acuerdo con el "makoki" "maklo" "makarra" ó txulo-puta de toda la vida, siempre con el riesgo de que te "sirlen" por la jeró.

Está jodido esto de "kilar" (de joder, follar) siempre con el miedo al "alien" "vitxo" SIDA.

También tenemos banda ancha, para chatear, con tarifa plana.

ná, txorradas magnéticas.

plana, plana, tienen que ser las barras de los bares, para poder txatear con los kolegas, mientras hablamos mirándonos a los ojos, sintiendo el calorillo de la amistad.

Por mucho ordenador de última generación, no puedes chatear mirando a los ojos. Recuerda, el ojo es ojo porque te vè, no porque tú lo veas. MACHADO.

MI cochazo tiene un montón de airbás, un portador de CD con un sonido envolvente. Sólo escuchó hakalao, dirección asistida, tracción a las cuatro ruedas macostao 4 kilos, la única pega es que en esta ciudad muchos gilipollas, cogen el coche a la misma hora que yo. Nos juntamos miles y miles de coches (ninguno como el mío) varías

veces al día, todos los días, todos a la vez, los intermitentes me parece que me dicen: jódete, jódete, jódete.

¡Haaag! que felices que somos con esto del PROGRESO, ya no vamos a trabajar andando, ni en carreta, vamos en coche, nuestro coche.

No quiero que sepáis que habéis pasado por encima de mi cuerpo.

No quiero romper el sueño que estáis viviendo

Tenéis prisa y lo entiendo.

Es más:

Os pido mil perdones
por ensuciar

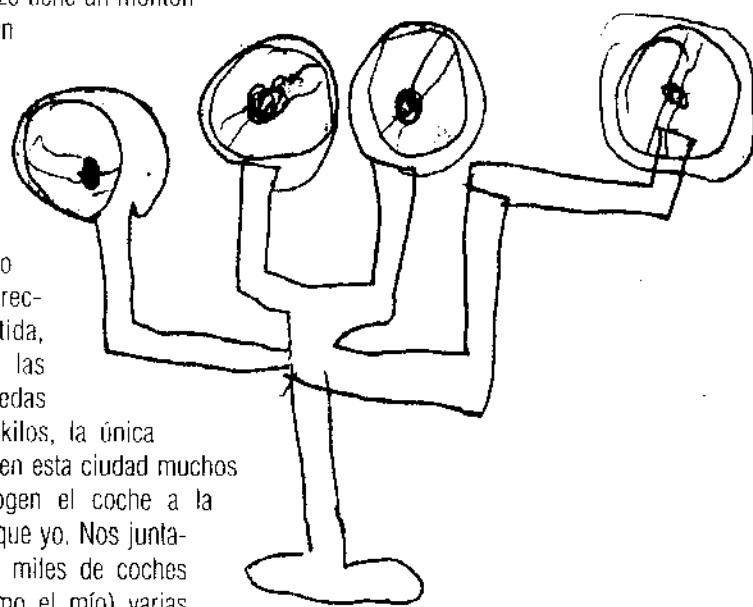
con jirones de mi carne
los bajos de vuestros coches.

Buen viaje.

Respeten las señales.

(Josu Arteaga)

MARROSKI, EL ROKERO RUSO



UNA BICICLETA LLAMADA LIBERTAD

las mejores plumas

Era ya un poco tarde. Al nuevo día se le advinaba su deseo de imponerse a la noche, que iba accediendo benévolamente. El silencio de ese momento era bastante intenso y sólo se veía interrumpido, a veces, por alguna suave queja anónima. La bicicleta y yo nos deslizábamos casi sin destino, por aquel camino. De pronto, oí una voz que sonaba a metálico:

-¡Hola!

Giré mi cabeza como queriendo buscar la procedencia de la voz. No había nadie, y me pareció que se repetía otra vez, y muy cerca de mí. No daba crédito a lo que estaba viendo: me estaba hablando la bicicleta. Cuando empecé a pellizarme tratando de despertar, me dijo otra vez:

-¡Hola! No pasa nada, soy yo que te estoy hablando.

-Pero ¿tú no puedes...?

-Sí, sí puedo. Aunque os creáis que tenéis ciertas exclusivas como hablar, sentir, pensar, ... estáis equivocados, nosotras también las tenemos. Es nuestra vida.

Pensé que la ocasión bien merecía dialogar, comunicarme, adentrarme en ese mundo de unos seres que yo creía inanimados.

-Oye ¿y cómo es vuestra vida, cómo lo pasáis, qué hacéis?

-En realidad nuestra vida es parecida a la vuestra, aunque existen algunas grandes diferencias, que vosotros os habéis impuesto en vuestra contra. Por ejemplo: nosotras vamos desnudas, bueno a veces nos ponen algún timbre, espejo, cesta o algo similar pero que no tiene mucha importancia, pero generalmente vamos desnudas. De la manera más natural posible, ¿no creéis?

-Sí, tienes razón. En ese aspecto nosotros estamos atrasados un montón de años, quizás siglos. No quiero decir que ahora haya que ir todos desnudos, pero sí es muy significativo el que muchas personas se escandalicen ante un desnudo.

-Otra característica nuestra es la sencillez de nuestros actos. Nuestras funciones vitales son

muy simples e inofensivas, no tenemos rencores, odios, enfados ni nada por el estilo, en cambio vosotros no pensáis más que en auto-destruirnos, fraguáis vuestro suicidio colectivo e individual, no amáis a la naturaleza (de la que sois parte), en fin, un montón de errores más que se harían interminables.

-Tienes mucha razón, entre las personas las leyes de convivencia se han transformado en leyes de supervivencia, todos contra todos. Todos tienen más prisa para producir más; se está perdiendo la sensibilidad a grandes pasos. No se quiere tener tiempo para la contemplación

encadenado por inseguridad. Si no tuviera la necesidad de hacerlo ¿no estaría mucho más seguro de que no me la robarían?

Al despertar, y tras cumplir las mínimas reglas de higiene y nutrición, me dispuse a coger de nuevo la bicicleta para trasladarme a un cierto sitio. Así durante sucesivos días, paseábamos, charlábamos, reímos, pudimos ver la cara de mala uva de ciertos conductores aterrados al volante cuando su difícil atasco era fácilmente superado por nosotros. Hubo momentos de alegría, de tristeza, de gozo... y discutímos de lo más variado: sociedad, cine, naturaleza,

música, gustos, etc.

Cierto día emprendimos una excursión a un bello paraje, al cual primero había que subir una cuesta. Arriba durante nuestra reposición de fuerzas, charlamos y ella me preguntó qué llegaría a hacer yo por ella en un caso extremo. Yo le contesté que lo que hiciera falta.

Decidimos emprender

la bajada a buen ritmo, con velocidad, con riesgo. En un momento dado los cables de freno se rompieron y la velocidad iba en aumento. Tratamos de buscar un sitio donde aterrizar forzosamente sin encontrarlo. Ella me indicó que saltara varias veces, pero no quería dejarla sola. Me había dado mucho.

Cuando el tortazo ya se perfilaba cerca, en un pequeño bache, el tubo del sillín se rompió. Yo caí y rodé unos metros por tierra hasta que me recuperé y me fui hacia ella. Saliéndose de una curva había chocado contra un muro, y era un montón de hierros arrugados. Cuando llegué, una rueda daba sus últimas vueltas. Al unísono de pararse se me escapó una lágrima de impotencia, porque una bicicleta me había salvado rompiendo un tubo y un hombre no podía hacer nada por ella.

Hoy, cuando recuerdo mis vivencias con la bicicleta, recuerdo con mucha nostalgia que fue un estilo de vida, un estilo de sentirse más libre.

VENACI FERRER TARÍN



de cosas bellas, como un amanecer, una puesta de sol, un paisaje, el canto de un pájaro, una fina lluvia..., a este paso vamos a la automatización total, ya no hará falta ni pensar, lo harán las máquinas por nosotros.

Tras llegar a casa, comencé a encadenar la bicicleta a un punto fijo cuando ella de pronto me preguntó:

-¿Por qué me encadenas si no me voy a escapar?

-Pues porque el peligro no está en ti, sino en que otra persona se te lleve, le contesté un poco desconcertado y tras unos pequeños balbuceos.

-Nunca comprenderé a las personas. Nosotras las cadenas las utilizamos para andar, correr, movernos, en cambio vosotros las utilizáis para todo lo contrario, para autolimitaros, para oprimiros unos a otros.

Ya una vez en casa pensé mucho en lo que me había dicho sobre las cadenas. Esta idea de ella superaba, desbordaba muchas de las mías. Al final logré reflexionar la siguiente idea: la he

Poesía

POESÍAS DE RAMIRO PINTO CAÓN

Me ha acercado a la orilla del río,
cansado de tanto gritar,
de tanto esperar.
Escucho su cauce,
veo el correr de las aguas tumultuosas,
serenas a veces.
Y aprendo a ser como el río.

El horizonte es la verja que encarcela la mirada
y tus ojos donde vuelan las quimeras.
Mis palabras son prisiones de lo eterno,

tu sonrisa el espejo sin razón.
La soledad: una isla sin mar.
Eres el rumbo que han de seguir mis sueños
para ser naufragio de mí mismo.

La soledad brota del silencio,
a borbotones.
y en mis labios se forman las palabras,
y en mis manos caminos.
Esperanza de primavera
con noches que perfuman el cielo.
El bosque volverá a tener leyenda
y las almas se unirán
soledad con soledad.
La distancia entre los dos:
Soledad más soledad.
El amor entre tú y yo.

Un abrazo en soledad.

Quiero luchar contra el tiempo

y amar y vivir

sin que el reloj marque las horas.

Intento parar el tiempo,

y pasa,

todo pasa.

Recojo la esencia de los sueños
y son arrastrados.

Escancio el alma

y bebo el veneno del pasado.

El presente, el pasado y el futuro conjuran,
conspiran como reyes de la paranoia.

Pasa el tiempo contra el tiempo.

RAMIRO PINTO

PANOPTES



Por esto decidí ponerte
del lado de las víctimas,
para evitar estragos.
ALBERT CAMUS

POR LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS PRESAS

A En las cárceles del "democrático" Estado español, cada día mueren personas por no recibir la adecuada asistencia sanitaria. Multitud de pres@s conviven hacinados entre cantidades enormes de basura. La mayoría de ellos sufren enfermedades crónicas e infecciosas que se ven agravadas por las condiciones de vida a las que están sometidos (falta de medicación, mala comida, torturas, etc.)

La Institución colabora y permite el tráfico de drogas dentro de las cárceles, y atiborra de metadona a los presos que no tienen medios para conseguir las drogas ilegales. La metadona y heroína hacen que los presos estén todo el día sumisos y tirados en el patio sin presentar problemas. Las muertes por sobredosis de metadona son tan frecuentes como puedan serlo las de heroína, ya que al ser sus efectos más retardados necesitan más dosis para pasar el mono, y la Institución no tiene problemas en aumentarlas.

Un 80% de las personas que se encuentran en estos momentos en prisión están allí por motivos relacionados con las drogas (tráfico, consumo o delitos contra la propiedad relacionados con ellas), aún así, no hay ningún programa rehabilitador para dejarlas, cosa incomprensible pero que explica perfectamente los intereses que el Estado tiene en que las personas no salgan de ellas y se pasen los días vegetando en los patios sin nada que hacer.

Los talleres de trabajo son un centro de

explotación, pagando salarios de vergüenza y usándolos para chantajear al preso que no quiera someterse a estos abusos. Los talleres de estudios o enseñanza son escasísimos y sólo llegan a una minoría de privilegiados.

Las personas que tienen dignidad se rebelan contra el sistema, por lo que reciben un trato represivo con palizas, ensañamiento y provocaciones por parte de los carceleros, lo que les supone que muchas veces, la condena se agranda y se haga infinitamente mayor a la que tenían cuando entraron en prisión.

La justicia interpreta sus leyes según le conviene a merced de quien sea el juzgado, así mientras que el artículo 196 de Reglamento Penitenciario dice que las personas con enfermedades incurables tienen derecho a una muerte digna, en su casa y con sus seres queridos, cada día mueren presos por estas causas, en tanto que los ricos y poderosos que pueden pagar fianzas multimillonarias, salen a la calle rápidamente por mucha que sea la gravedad de sus delitos.

La función de la cárcel que se supone es la de rehabilitar y reeducar a los presos queda totalmente en entredicho, y la ley se convierte en una forma de venganza y castigo contra los disidentes del sistema, en colaboración con jueces y médicos que hacen que la pena de muerte y la cadena perpetua estén vigentes en nuestro Estado aunque no sea por ley.

Del 25 al 30 del mes de Junio, un grupo numeroso de presos de las distintas cárceles del

Estado están llevando a cabo una nueva huelga de hambre a través de la cual quieren llamar la atención de toda la sociedad para que se les trate como a personas. Son pres@s, condenados a estar privados de libertad, pero no de su dignidad que como a todas las personas nos define como tales. Sus reivindicaciones son estos cuatro puntos que cualquiera de nosotros suscribiría como mínimos antes de olvidar que seguimos vivos.

1.- Abolición de métodos de aniquilación psicológica y social, como el régimen FIES C., o los aislamientos en celdas de castigo.

2.- Excarcelación inmediata de los enfermos con padecimientos incurables. También los enfermos psíquicos (unos 5000).

3.- Cumplimiento de condenas en el área de arraigo, facilitando así la visita de sus familiares.

4.- Excarcelación de las personas presas con más de 20 años en prisión y las que tienen "pagado" lo que la propia ley exige para su liberación.

La existencia de las cárceles es un baldón que debe pesar sobre toda la sociedad. Debemos abolir los presidios, pues la sociedad que los mantiene también está encarcelada. Para ello es necesario un cambio total y radical de esta sociedad.

Por la revolución social. Viva el Comunismo Libertario.

Jesús Lizano : "¡ADELANTE LA COLUMNA POÉTICA!"

Sí, todavía existen corsarios de la poesía que no temen desafiar las modas y las corrientes y que hacen que las palabras y las ideas truenen como si fueran cañones... Alejado de las costas del conformismo, nos hemos encontrado con uno de ellos. Se llama Jesús Lizano, o Lizanote de la Mancha, como prefiráis. A sus 70 años, acaba de sembrar, él solo, la "Lizanía" sobre la escena literaria española.

Ha hecho falta tiempo (55 años exactamente, contando desde el momento en que comenzó a escribir), pero parece que la sociedad, esta sociedad nuestra tan enamorada de la cultura (!!!), empieza a reconocer el arte de su hijo. El poeta siempre había sido, eso sí, respetado por sus pares o por los aficionados a la poesía, pero casi totalmente ignorado por los medios de comunicación. Es extraño: si hoy en día la rebelión, o al menos su imagen, su representación, está por todas partes; si los tatuadores hacen fortuna, al igual que los vendedores de tintes capilares, por otra parte los rebeldes verdaderos, los que piensan y crean con absoluta libertad, sin compromiso alguno con el poder, son inexorablemente apartados, por no decir "silenciados".

En total, J. Lizano ha arrancado a las musas, la mayor parte del tiempo en combates de intensa soledad, una treintena de tesoros. Citemos entre otros, algunos de los títulos más originales y significativos: "Mi mundo no es de este reino", "Labios como espadas" y "Lizanote o la conquista de la inocencia".

La obra, que acaba de publicar íntegramente la editorial Lumen con el título de "Lizanía", se inscribe dentro de la más pura tradición de poesía oral, de poesía para ser escuchada. Oda a la alteración, al calambur. Prioridad al mensaje. Si hay algo que puede decirse es que no hay búsqueda de la belleza formal, en el sentido clásico del término. Las repeticiones, por ejemplo, se acumulan a riesgo tal vez de hacerse pesadas al menos para los espíritus formados y deformados por los estudios académicos, habituados a una estética depurada muy trabajada.

¿Cuál es el punto fuerte de "Lizanía"? Probablemente, el mundo poético que evoca — o que invoca, según se vea. Hay que reconocer que bien pocos creadores han conseguido esbozar una tierra quimérica tan firme, por no decir tan tangible, como la que se describe a lo largo de las 1745 páginas del volumen. El mundo de Jesús Lizano, por supuesto, no tiene nada que ver con el de "Alicia en el país de las maravillas", al contrario, se trata más bien de un mundo negro, negro como un día de tempestad en los mares del Sur, pero que nos lleva asimismo a los confines de la magia del sueño.

El poeta, en todo caso, es un ejemplo digno

de ser meditado. En sus asaltos poéticos nunca ha perseguido otra cosa que ser él mismo. Jamás ha hecho nada para complacer, para fusionar con el estilo dominante, para acercarse a los ambientes literarios. En realidad, nos las tenemos que ver con un auténtico francotirador del verbo que escribe como siente, como vive, fuera de todos los sistemas, tal vez incluso de todas las épocas.

Hoy, Jesús Lizano, que vive atrincherado en su guarida de la Calle Guitard en Barcelona, pretende haberse transformado en obra poética y no ser capaz de hablar más que en verso. Responde a nuestras preguntas.



- Jesús, ¿hay criterios para definir lo que es un buen poema?

Versos

en lugar de soldados,
olivos en lugar de mástiles,
fiestas, no trincheras,
no fusiles,
estrofas,
flores en lugar de banderas,

- Si te digo "absoluto", ¿qué me respondes?

jardines,
no cercos, no checas,
no uniformes,
poemas,
ingenuos en lugar de esplás,
libertad, no victoria,

- Has creado un mundo poético muy personal, Lizanía: ¿nos lo podrías resumir?

verso libre en lugar de reglas,
molinos en lugar de gigantes,
niños con piel de hombre,
no asesinos
con piel de justicieros,
romances en lugar de estrategias,
alas para las mentes, no rejas,

- ¿Por qué escribes? ¿Qué encuentras en la poesía?

aventuras,
en lugar de tácticas,
liras, no tambores,
personas curvas, no personas rectas,
no intriga, música,
sueños en lugar de rádares,
coplas, no discursos y arengas,

- ¿Qué se encuentra, antes de todo, en tu obra?

viajes, no desfiles,
licencias poéticas, no reclamamientos,
no fronteras, soñadores,
no dominantes ni dominados

- ¿Cuál es tu sueño más tangible?

la conquista de la inocencia
no la conquista del mundo,
nocturnos, no dianas,
no sectas, no mafias,
únicos y compañeros,
no grandes parlamentos,
pequeñas asambleas,
odas,
cánticos,
no juicios, no trompetas,

- ¿Qué es lo que más te fascina?

ideas al servicio de las vidas,
no vidas
esclavas de las ideas,
de sus profetas,
románticos,
no jefes y subalternos,
(plaga
de jefes y subalternos!),
líricos,
no fanáticos,
contemplación
no ordeno y mando.
¿Cómo?
¿Cuándo?
¡Adelante la columna poética!

Entrevista de Luc Demeuleneire



ECUS DE SUCIEDAD

CINE DE ESTRENO

"EL REY DE LA COMEDIA (II)" de Martín Escocerse

Con una historia tan sencilla como la de un hombre que tiene un hijo (el heredero, al que no ve forma de casar) y dos hijas (una, a la que casa con uno que no se entera y luego le da un aire, y otra, algo más lista, a la que junta con un vasco de muy buena familia) que se ponen rápidamente a tener preciosos niños, permite a Escocerse algo tan difícil como hacer reír durante 120 minutos. Pero el mérito es mayormente del protagonista, un tío campechano, al que le escriben varias veces los mismos discursos, que se lo monta de deportista y se pega de hostias en la nieve o la piscina, pero que donde "realmente" se lo "monta" es cuando se escapa de su señora y se lía con alguna gachí escultural. El guión, sin duda la clave de esta comedia realista, es del justamente afamado novelista M. Vázquez Montalbán.

"AMARGOR" de Federico Almodovarini

Cine en estado puro. La vida y el drama de los artistas del cotilleo contados con toda su crudeza y

rirismo. Ante la cámara Norma, Dílio, Marujita, Jesulín, Karina o la mismísima Baronesa de la leche (Cervera) son como más nuestros, como seres vulgares. Un éxito del artesano Almodovarini que conoce el asunto y le saca toda la hiel. Hay muchas historias inolvidables, pero el remake que el director hace de otro famoso film neorrealista, con un atolondrado Antonio David a punto de desmayarse ante la generosa presencia de los atributos pectorales de su suegra, es de esas escenas que nos hacen amar el séptimo arte. Para colmo de dichas, la banda sonora a cargo del Ni Lo Nota (el dj de la Sala Máquinas) en estado de gracia, sitúa AMARGOR como una de las claras candidatas a varios óscar. La fotografía de Pasqualet de Pantis hace milagros y las abundantes palas de gallo son difuminadas por unos enfoques muy tamizados.

"EL PADRINO" (IV parte) de Francesc Font Copula

Si nunca segundas partes fueron buenas... ¡qué

no decir cuando se trata de las cuartas! Pero en la industria de Hollywood el dinero es el que manda y la productora Columpia no quería dejar pasar la ocasión de llenar las salas de todo el mundo con una nueva entrega de la historia de las grandes familias mafiosas. Pero ni los actores (un Antonio Láderas poco creíble como despiadado matón y una Camarón Díaz que cree interpretar a una santa) ni la historia (unos ejecutivos del banco B+B+V+A=\$, que sólo piensan en blanquear el dinero que roban a su propia entidad) logran crear el clímax necesario, por lo que la cinta acaba siendo una sucesión de opas y fusiones que dejan atónito a un espectador que esperaba algo más de sangre, sobre todo tratándose de la vida de semejantes tiburones.

"EL GRAN TOMATE" de J. Ford (KA)

Nuevo y definitivo título de este veterano realizador, que nos vuelve a sorprender por su maestría para rodar escenas de grandes masas en movimiento. En esta película consigue hacernos vibrar con la epopeya de todo un pueblo luchando sin desmayo durante 31 años para que su equipo de fútbol gane el campeonato nacional. Los momentos de mayor dramatismo, las derrotas de estos modernos héroes en catzoncillos, son retratados con terrible naturalidad a través de los rostros marcados por el dolor de los valencianos -sin distinción de clase, sexo ni edad- gracias a la naturalista fotografía de Néstor Algarrobos, que aquí da otra lección de su buen oficio. Pero donde todo el elenco borda el trabajo es en el último tercio del film, el más emotivo: la llegada del equipo triunfador a la ciudad y su recibimiento bajo la lluvia por miles de corazones henchidos de valencianismo, la ofrenda a la Virgen de los Desamparados y tantos otros momentos de gloria.



EL DICCIONARIO DEL DIABLO

"LA TÉCNICA"

Y si alguna vez existió algo así como un período libertario en Internet, ya es prehistoria: el ingreso masivo de usuarios exige la eliminación o la domesticación de los pioneros... MAL DE OJO — CHRISTIAN FERRER

La técnica se ha apoderado del mundo y lo ha puesto a su servicio. En la técnica se revelan los nuevos intereses dominantes. ¿DÓNDE ESTAMOS? — MIGUEL AMORÓS

La red es el nuevo gran sincronizador de la sociedad "global", el último modelo de cronometraje de la sociedad capitalista. MAL DE OJO — CHRISTIAN FERRER

Ante el teléfono, ante el automóvil, ante el menor instrumento, siente un invencible arranque de asco y horror. Todo lo que ha producido el genio técnico me inspira un terror casi sagrado. Sentimientos de desasraigo total delante de todos los símbolos del mundo moderno. CUADERNOS (1957-72) — CIORAN

Creo no tener miedo de la muerte, no tener miedo del dentista, no tener miedo de la lepra, no tener miedo de los políticos, pero tengo miedo de los ordenadores. ANTONIO LOBO ANTUNES

... el automatismo y el miedo van estrechamente

unidos, por cuanto el ser humano coarta sus propias decisiones en beneficio de las facilidades técnicas. LA EMBOSCADURA — ERNST JÜNGER

La razón tecnológica se ha hecho razón política. EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL — HERBERT MARCUSE
¡Te Deum ex machina laudamus! PENSAMIENTOS DESPRENDIDOS — STANISLAW J. LEC

Con las máquinas ocurre lo que suele ocurrir con los dioses: nacen al servicio de la gente, mágicos conjuros contra el miedo y la soledad, y terminan poniendo a la gente a su servicio. PATAS ARRIBA — EDUARDO GALEANO

Hay personas que

enseguida
que estable
cen contacto
con una
máquina
parecen
rejuvenecerse. A mí, me
envejecen de
una manera
lamentable. EL CUADERNO GRIS — JOSEP PLA

Mi padre le da a mi hermana la muñeca irrompible, mi hermana toma la muñeca en sus manos, la deja caer, y rompe la muñeca irrompible. IONESCO — DIARIO

La tecnología, a medida que avanza, está produciendo

ciendo un hombre incluso más crédulo e "inocentón" que el hombre medieval. HOMO VIDENS, LA SOCIEDAD TELEDIRIGIDA — GIOVANNI SARTORI

Hasta que el sistema industrial no esté totalmente hundido, la destrucción de ese sistema debería ser la ÚNICA meta de los revolucionarios. MANIFIESTO — UNABOMBER

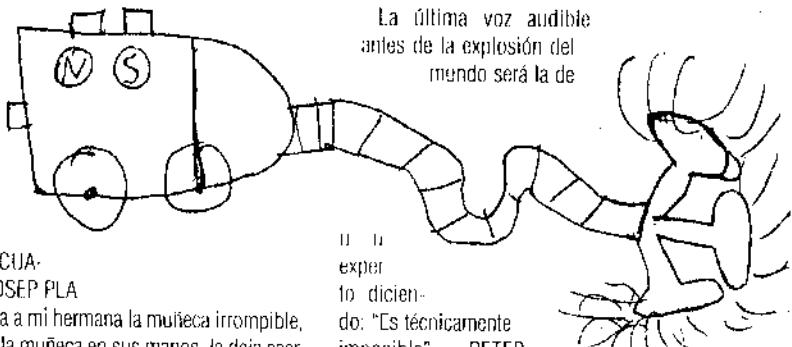
La racionalidad técnica y científica y la manipulación están soldadas en nuevas formas de control social. EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL — HERBERT MARCUSE

Hasta hoy las máquinas no han abreviado una hora el trabajo de un sólo ser humano. STUART MILL

El ordenador provoca en el hombre de nuestro tiempo formas de alucinación solitaria. UMBERTO ECO

(La gente) debe esforzarse por ser predecible, porque de lo contrario las máquinas se enfadaran y la matarán. GREGORY BATESON

La última voz audible
antes de la explosión del
mundo será la de



... exper
to dicien
do: "Es técnicamente
imposible". PETER
USTINOV

HUELGA GENERAL

SIEMPRE estuve a favor de la huelga general aunque nunca me dejaron. Durante los años 94, 95 y 96 trabajé en grandes líneas de montaje, allí, los sindicatos se encargaron de organizar varias huelgas, por supuesto siempre en su propio beneficio y en el de los contratados fijos. A los eventuales por supuesto, se nos instaba a la huelga pero no se nos daba ninguna protección, qué gracioso. Incluso se nos llamaba esquivarlos los días señalados. Hijos de puta. Hoy los tiempos han cambiado, elijo mis trabajos y los hago a mi medida, y sigo estando a favor de la huelga, pero no de ésta. El enunciado y la pregunta son: Si no reconozco este Estado, ni esta monarquía, ni este Gobierno, y en consecuencia no voto ni participo (todo lo contrario) qué coño hago secundando una huelga con fecha y hora de inicio y final propuesto por los sindicatos gubernamentales. Esos mismos con los que años antes me vi las caras (perdí un empleo por ellos, ITT, 1995). La huelga efectiva no es de 24 horas, es indefinida, y dirigida por los trabajadores, no por sindicatos politizados y burocráticos.

Lo curioso es que sindicatos de corte anarquista se suban al carro publicitario del 20-J (CGT) y secunden las consignas oficiales (?). Hablando con compañeros me dicen que hay que ir, que siempre se gana algo. Yo sólo gano decepción. Y me siento solo. Hay que hacer huelga todos los días, desde el absentismo, desde la no participación, y desde luego, tomar conciencia de lo que pasa y enfrentarse. No creo tener que recordar las huelgas indefinidas y constantes que ocurrieron en España hasta 1936, esas que derrocaban gabinetes de gobiernos y hacían temblar al Poder. Para mí la desafección llega a todos los terrenos y desde luego a aquéllos en los que se busca un consenso (*) estúpido.

Salud.

(*) Estado que se produce debido a una apatía o falta de implicación política.

RAFA BECERRA

ACTIVIDADES DE AL MARGEN

Cuando este ejemplar llegue a tus ansiosas manos, ya habremos cerrado un nuevo curso de actividades en el Ateneo. No hemos roto moldes, pero sí que el cine del último viernes de cada mes, las exposiciones, las charlas, el sendismo y las opíparas cenas se van consolidando y logran sacar a algunos compañeros de su rutina habitual.

No estamos todavía conformes con la participación ni con la calidad de nuestros actos, pero esperamos volver en otoño con nuevas ideas y con tus aportaciones activas. Si te



pasas o nos llamas algún jueves —entre las 20 y las 23 horas— seguro que escuchamos tus propuestas y te apuntamos para la próxima cita. Si no quieres vernos en nuestras, supuestamente, tediosas asambleas puedes enterarte de nuestras actividades en carteles, radios libres y tablones de anuncios de organizaciones aliadas.

Para los que viven muy lejos de Valencia, hemos pensando que la revista, los libros que editamos y la página web pueden servir como pobre pero suficiente sucedáneo de nuestra grata compañía. De todas formas, sabed que si decidís visitarnos os recibiremos con los brazos y los corazones abiertos.

ACAMPADA CONTRA LA BASE DE LA OTAN

Aunque esta reseña ya no servirá de convocatoria para esta actividad a desarrollar en Bétera (Valencia) en la primera quincena de julio, si que puede contribuir a la difusión de la lucha contra el proyecto de instalación de un cuartel de la OTAN en esta localidad, situada a 17 kms. de Valencia. La acampada, que se complementó con una larga serie de actividades de todo tipo y para gentes de todas las edades, se convocó para la primera quincena de julio como continuidad a las manifestaciones que en otoño de 2001 y en la pasada primavera tuvieron lugar en la propia Bétera y en Valencia, respectivamente.

La acampada está respaldada por una amplia plataforma de grupos sociales y cuenta con la participación de representantes de otras zonas afectadas por el mismo problema militarista: Rota, Zaragoza, Albacete y Tarragona.

Para saber cómo ha ido la acampada y para apuntarse —con más tiempo que ahora— a futuras movidas, no dudéis de acudir a: www.antibase.org o llamar al 651 098 076.

SE BUSCAN ESCRITORES CON IDEAS

Como casi todo el mundo sabe, hasta el 30 de noviembre se pueden enviar obras para el VI Certamen de Narrativa Social, que nuestro Ateneo organiza con carácter bienal. Las bases han aparecido en la prensa alternativa y se encuentran en nuestra página de internet, pero no nos importa enviarlas por correo tradicional a cuantas personas con ganas de decir cosas nos las soliciten.

Los premios no serán como para retirarse: no hay recompensa económica, pero sí un hermoso diploma y la publicación de los mejores relatos. Además, cada ganador recibirá 25 ejemplares del libro que se edite con los trabajos seleccionados por un experto e imparcial jurado.

Nos gustaría superar el considerable número y la calidad de los cuentos admitidos en las cinco ediciones anteriores, por eso os animamos a que os pongáis a escribir y no esperéis a última hora. No olvidéis tampoco el tema de las pláticas y ni el envío de tres ejemplares mecanografiados.

HUELGA DE HAMBRE EN LAS CÁRCELES

Durante la última semana de junio decenas de presos de



Lewis Mumford. "La Megamáquina"

colección con otros

Este opúsculo, extraído de la obra del mismo autor "The myth of the machine", es una aproximación notablemente original al concepto de Estado. Lejos de las viejas construcciones metafóricas zoológicas como el Leviatán, Mumford propone una metáfora mucho más transparente y actual: el Estado como la Gran Máquina, la Megamáquina que, apoyada firmemente en sus tres sistemas de mecanismos de sumisión: el poder político, religioso y militar, ha oprimido a las distintas sociedades desde el Neolítico hasta nuestros días. Dando un ameno paseo diacrónico, desde las primitivas culturas mesopálmicas y nilóticas hasta la Guerra del Vietnam (el libro está escrito en 1967) nos muestra cómo en los distintos y distintos momentos históricos en los que se ha formalizado una estructura de poder estatal —la Megamáquina— las consecuencias han sido siempre las mismas: "Ese ciclo de conquista, venganza y exterminio es la condición crónica de todos los Estados civilizados" o "tal es el resumen del curso de los imperios por doquier: siempre las mismas palabras soberbias, los mismos actos viciosos, los mismos resultados sordidos y macabros... desde lo que nos cuentan los primeros jeroglíficos egipcios hasta las últimas noticias de los periódicos norteamericanos".

De forma sencilla y a la vez profunda, Mumford va desvelando a lo largo del libro todos los dispositivos de coerción con que el poder político estatal va soguzando a sus súbditos hasta demostrar que Estado y dictadura llegan a ser términos con un elevado grado de sinonimia.

Sólo al final de su exposición "pica biela" y deja entrever una inesperada vena sionista, explicando la pervivencia de los judíos a partir de su fuerte cohesión interna: "Por medio de la sinagoga, la comunidad judía recobró la autonomía y la capacidad de réplica que la aldea había perdido ante el crecimiento de organizaciones políticas más amplias", aunque luego matice en buena medida su entusiasmo: "Hay que admitir que esta pequeña unidad comunal judía tenía serias debilidades". En cualquier caso, de eso se trataría según Mumford: de la formación de "pequeñas unidades comunales" que "obstruyan las tareas de la Megamáquina y desafíen sus infladas pretensiones".

Después de todo lo expuesto, concluyamos diciendo que estamos ante un texto de recomendable y amena lectura.

* la mayoría de cárceles del Estado han mantenido una Huelga de Hambre en demanda de sus clásicas reivindicaciones: desaparición del régimen de aislamiento (FIES), excarcelación de los enfermos incurables, internamiento de los reclusos en centros penitenciarios cercanos a sus familiares, y libertad para aquellos condenados que hayan superado los 20 años o las 3/4 partes de condena.

Paralelamente y en coordinación con las luchas desarrolladas dentro de las prisiones, los grupos de apoyo a los presos convocaron manifestaciones y marchas a las cárceles. Por lo que respecta a nuestra zona podemos informar que se celebraron concentraciones en Valencia (Plaza de la Virgen) y en el C.P. de Picassent, pero también sabemos que se realizaron acciones similares en Teixeiro (Galicia), Valdemoro (Madrid) y otros puntos del país.

La prensa comercial sigue manipulando la información sobre las luchas de los presos —como ya ocurrió con el mulín de "Quatre Camins"— y destaca los aspectos más tópicos sobre la violencia para exigir, a renglón seguido, la construcción de nuevas prisiones y mayores medidas de seguridad (funcionarios, cámaras, etc.).

LA PUNTA TODAVÍA RESISTE

En la larga lucha que los vecinos de la pedanía valenciana de La Punta están protagonizando contra las distintas administraciones y el Puerto de Valencia para evitar que sus tierras de huerta y su tradicional forma de vida, con el verano ha llegado la hora de la verdad y las excavadoras se disponen a arrasar los campos para construir la ZAL (zona de servicios y almacenaje del Puerto).

Muchos colectivos ecológicos y sociales están apoyando la resistencia del vecindario y ya se han producido algunas acciones de resistencia frente a Iberdrola y otras empresas que participan en el proyecto.

Durante el mes de julio, en previsión de que las máquinas entren a saco —eso a pesar de que no tienen todos los permisos preceptivos, ni muchos propietarios han aceptado la expropiación de sus huertas y casas— se desarrolla una Universidad de Verano, en colaboración con la Politécnica de Valencia, la Sociedad Española de Agricultura Ecológica y

otras instituciones, en las que los seminarios, conferencias, cursillos, actos lúdicos y las fiestas mantendrán abierto el debate sobre esta grave agresión a un tipo de vida y de cultivos que no cuadra con el desarrollismo del sistema.

Para obtener toda la información sobre este larga lucha se puede visitar la página www.perlharta.org o llamar al teléfono 677 323 677.

APoyo al CS-CI de Málaga

El Centro Social-Casa de Iniciativas de Málaga es un espacio desde el que numerosos colectivos sociales llevan a cabo experiencias autogestionarias de actuación en los campos de la lucha contra el paro y la pobreza, proyectos de cultura popular, alternativas al consumo, etc. Para ello un grupo de personas ha venido trabajando en el acondicionamiento y recuperación de un local abandonado durante 15 años.

El ayuntamiento malagueño aprobó en su momento una moción por la que el edificio sería expropiado y cedido a los grupos sociales para que siguieran usándolo y gestionándolo sin injerencias administrativas. Pero ahora, que soplan vientos de represión contra iniciativas de este tipo, el consistorio ha decidido volverse atrás y amenaza con no aplicar sus propios acuerdos y provocar el cierre del CS-CI.

Desde Málaga nos han pedido solidaridad mediante el envío de firmas contra la última decisión municipal. Para más información y para solicitar las hojas de recogida de las firmas, dirigirse a: Charo Mena Barriada / Los Millones, Bloque 7, 4º, 3 / 29010 MÁLAGA / Tel. 661 013 977.



ATENEO LIBERTARIO DE MORATALAZ

Los compas del Ateneo Libertario de Moratalaz (Madrid) están en una buena línea de trabajo y se lo montan bastante bien con una cafeta (que abre los miércoles y jueves) con la publicación de la revista "Ecos de Utopía", con su biblioteca sobre anarquismo y movimientos sociales, distribuyendo materiales de contrainformación, etc. También solicitan colaboración (envío de artículos, donación de libros y material de oficina, etc.) y de la gente de Madrid o cercanías, participación en sus jornadas y movilizaciones de calle.

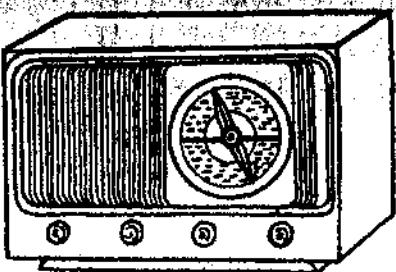
Están en "La Barraka" / c/ Hacienda de Pavones, 202 / MORATALAZ (Madrid). Para la correspondencia disponen de un apartado: AP. de Correos nº 39084 MADRID 28080.

RED AUTOGESTIONARIA DE GRANADA

Una de las cosas buenas del anarquismo es que nunca se rinde, y por muchos proyectos que fracasen (o que nos destruyan) siempre hay ilusiones para volver a empezar con otros nuevos. Uno de estos casos es el de la creación de la Red Autogestionaria de Granada, una iniciativa de varios compañeros para trabajar colectivamente la tierra y la artesanía, esperando poder desarrollar un modelo de vida autogestionaria e integrando experiencia y recursos económicos con los que poder crear una escuela racionalista, en la que la infancia aprenda y descubra cómo vivir en libertad en lugar de ser amaestrada para producir y consumir. Insolitariamente.

Los fundadores iniciales de esta Red Autogestionaria han elaborado unas bases de funcionamiento con las que ir desarrollando el proyecto. Para contactar con estos compañeros e informarse de la iniciativa que acaban de poner en marcha, se puede escribir a Nique y Diego a: C/ Mano de Hierro, nº 5 / 18001 GRANADA.

NUESTRO DIAL



RADIO KLARA: 104,4 FM
RADIO QUINKALLA: 101,8 FM

DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta en Bancaja nº: 2077-0001-27-3102260473 y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- I CERTAMEN DE CUENTOS, 3 €
- II CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75 €
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- PEPE EL OKUPA, de Ana Ibáñez/Emilio Corzo, 2,50 €
- HACIA UNA NUEVA REVOLUCIÓN, de los Amigos de Durruti, 2,50 €
- EL PERSISTENTE ATRACTIVO DEL NACIONALISMO, de Fredy Perlman, 2,50 €
- NUESTRA NECESIDAD DE CONSUELO ES INSACIABLE, de Stig Dagerman, 2,50 €
- ¡ESCUCHA, PEQUEÑO HOMBRECITO!, de W. Reich, 2,50 € (Agotado)
- ERICK MÜHSAM, de Agustín Souchy, 2,50 €
- ARTICULOS PERECEDEROS, de Antonio Pérez Collado, 3,75 €
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, de Antonio Pérez Collado, 4,25 €
- ¿HUBO ALGUNA VEZ MUJERES?, de Carlos Delgado, 9,50 €
- MANFRAS DE OLÉR LA MUENTE, de Voro Puchades, 4,25 €
- LA LEY DEL NÚMERO, de Ricardo Mella, 2,50 €
- EL INDIVIDUALISMO ANARQUISTA Y LA CAMARADERÍA AMOROSA, de Émile Armand, 3,75 €
- LA INSURRECCIÓN DE KRONSTADT, de A. Berkman y S. Petritchenko, 2,50 €
- ESCRITOS POLÍTICOS, de Simone Weil, 2,50 €
- QUERIDAS CADENAS, de Antonio Pérez Collado, 5 €
- AL MARGEN Y ADYACENTES, CD de Luchu Roa, 10 €
- LA MEGAMÁQUINA, de Lewis Mumford, 12 €

SUSCRÍBETE A *al margen*

Si quieras recibir nuestra revista puntualmente y en cualquier rincón del planeta, hazte una suscripción de apoyo (6 € de nada) y te enviaremos los 4 números anuales y, en el momento de efectuar la suscripción, uno de los libros que hemos editado.

Para formalizar la suscripción ingresa la citada cantidad en cualquier oficina de BANCAJA (nº de cuenta 2077 - 0001 - 27 - 3102260473) **nos remites el justificante del ingreso y tu dirección completa.**

KIOSCO LIBERTARIO

LA LETRA A.- Apdo. 314, 43280 Reus - Tarragona / EKINTZA.- Apdo. 235, 48080 Bilbao / SABOTAJE.- Apdo. 17140, 28080 Madrid / RESISTE.- Apdo. 275, 20100 Rentería / ROJO Y NEGRO.- Compañía, 9 izq., 31001 Pamplona / ETCETERA.- Apdo. 1363, 08080 Barcelona / ARCHIPIELAGO.- C/ Cardener, 23, bajo izq., 08024 Barcelona / EL ACRATADOR.- Apdo. 1090, 50080 Zaragoza / MASAKRE.- Apdo. 8393, 46080 Valencia / C.N.T.- Apdo. 4040, 18080 Granada / EL BAIFO.- Apdo. 692, 38080 Sta. Cruz de Tenerife / ORTO.- Apdo. 1432, 08080 Barcelona / REVUELTA.- Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona) / NOTICIA CONFEDERAL.- Avda. del Cid, 154, 46014 Valencia / LIBRE PENSAMIENTO.- Sagunto, 15, 28010 Madrid / SOLIDARIDAD OBRERA.- Ronda St Antoni, 13- Pral., 08001 Barcelona / ESTEL NEGRE.- Apdo. 1566, 07080 Ciutat de Mallorca (Baleares) / TIERRA Y LIBERTAD - Apdo. 107, 12540 Vila-real (Castellón) / AULA LIBRE.- Apdo. 88, 22520 Fraga (Huesca) / INFO-ANA.- Apdo. 1964, 08080 Barcelona / AKEFALOS.- Apdo. 37120, 08080 Barcelona / AUTODEFENTSA! 335 Postkutxa, 48200 Durango y 503 Postakutxa, 20600 Eibar / CANIJIN.- C/ Lope de Rueda, 58 B Izq. 28009 Madrid / LANGABEZIA.- C/ Puerto Barazar, 1 Bajo. 01013 Gasteiz-Vitoria / SIN FRONTERAS.- Apdo. 8564, 28080 Madrid / EQS.- Apdo. 3105, 08205 Sabadell (Barcelona) / DESEGUIN.- Apdo. 115, 48920, Portugalete (Bizkaia) / COLUMNA DURRUTI.- C/ Dos de Mayo, 1, 47004, Valladolid / POLEMICA.- Apdo. 21005, 08080 Barcelona / VOLVER AL GRÉ.- Apdo. 1235, 43080 Tarragona / INFO-ATENEU - C/ Sant Vicenç, 3, 43201 Reus / LA SAMBLEA - Apdo. 133, 06800 Mérida / LA VEU REBEL - Apdo. 1560, 46080 Valencia / LA CAMPAÑA - Apdo. 97, 36080 Pontevedra / MINORIA KÍTICA - Apdo. 18, 48901 Barakaldo (Bizkaia) / HILO NEGRO - c/Hospital de los ciegos, 5, bajo, 09003 Burgos / LA COMUN@ - Apdo. 139, 08850, Gavà (Barcelona) / PIMIENTA NEGRA.- Apdo. de correos 42077, 28080 Madrid / CIZAÑA.- Apdo. 551, 48080-Bilbao/BAC.- Apdo. 7019, 46080-Valencia / DISIDENCIA - Apdo. 4636, 15080 A Coruña / LA FRAGUA - Avda. Fernández Lachada, 34-40º, 40001 Segovia / ACRATATÓNIA - Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona) / MANTXURRON - Apdo. 344, 08080 Barcelona / UTOPIA - Apdo. 2537, 113 Lisboa / ALBOR - Apdo. 3086, 01080 Vitoria / APOYO MUTUO - Apdo. 1199, 06500 Oviedo / RABIA - Apdo. 5333, 08080 Barcelona / EL RUNAR - C/Francisco Sonda, 2, 03720 Benisa (Alicante) / EL NOI - Apdo. 402, 46080 Valencia / ADFLANTE - Apdo. 2038, 39080 Santander / ANARQUISTA - Apdo. 928, 15080 A Coruña / LA UTOPIA - Apdo. 400, 26080 Logroño / EL MORTERO - Pza. Abilio Calderón, 4, bajo, Palencia / MALDEOJO - Apdo. 10283, Madrid / IRALKA - Avd. Ametzagaña, 21, local-10, 20012, Donostia / ECOS DE UTOPIA - Apdo. 39028, 28080, Madrid / MOLOTOV - Apdo. 14409, 28080, Madrid.

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN...

Si quieras conseguir nuestra revista, puedes pasarte por:

Bar LA MANOLA - Barrio del Carmen (Valencia) / Librería ENTRELINEAS.- Sedavi / C.G.T.- Avda. del Cid, 154 - Valencia / AKELARRE.- C/Derechos, 34 (Valencia) / Cafè OASIS.- C/ Roteros, 20 (Valencia) / KIOSKO MAXIMILIÀ THOUS - C/ Maximilià Thous. Valencia / LIBRERÍA SANZ - Pza. Vicente Iborra, 3, Valencia / Distribuidora SOROLL, C/ En Borrás, 4 - Valencia / KIOSKO MARIBEL -- Cuenca, 125 (Valencia) / LIBRERÍA PRIMADO - Prinado Reig, 102 / LLIBRERIA BERNAT - C/ Berriat Fenollar, 10 (Valencia).

ARIETE ANARQUISTA

PERIÓDICO COMUNISTA

5 céntimos el número

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Vallbonella, número 28, 4.^o, 1.^o
BARCELONA

Paquete de 30 números
Puntas 1

A principios de 1896, en el paroxismo de la represión contra el anarquismo, los anarcocomunistas de Barcelona intentan de nuevo crear un órgano de prensa para propagar sus ideas. Sin embargo, las dificultades con las que se enfrentarán en esta ocasión serán insuperables. Uno de los principales efectos de la represión fue el descenso de lectores de la prensa anarquista, debido principalmente al paulatino desmantelamiento de la red tejida en torno a los grupos de afinidad anarquista. Esto comportaba, naturalmente, un aumento de las dificultades económicas que difícilmente podían ser superadas.

El Ariete Anarquista inició sus publicaciones el 14 de marzo de 1896 y consiguió tan sólo publicar dos números. Su director fue el conocido anarquista Emilio Hugas, cuya trayectoria comenzó ya en los años de la Primera Internacional y se mantendría fiel a sus principios –siempre en la línea revolucionaria trazada por el malogrado Tomás González Morago. Fue uno de los primeros introductores del anarcocomunismo en España y junto a Martín Borrás publicaría en 1886 el primer periódico de esta tendencia: La Justicia Humana y dos años más tarde, en 1888, la mítica cabecera Tierra y Libertad.

Martín Borrás se había suicidado en el calabozo unos años antes, incapaz de soportar las torturas a

que fue sometido, ingiriendo el fósforo de unas cerillas. Por su parte, Emilio Hugas continuó la labor propagandística al ser liberado de la cárcel, indiferente a la represión que pendía sobre su cabeza.

No es extraño que en estas condiciones sus intentos se tropezaran con obstáculos infranqueables, ya que los circuitos anarquistas se habían reducido notablemente y cada vez era más difícil encontrar canales fluidos de comunicación y solidaridad.

Si además tenemos en cuenta que uno de los objetivos del Estado para acabar con el peligro anarquista era, además de acabar físicamente con sus representantes más destacados, hacer prácticamente imposible la propagación de sus ideas, especialmente a través de su prensa, tendremos el cuadro completo de las condiciones materiales en que tenía que deshacerse el anarquismo a finales del siglo XIX.

En el segundo número, la redacción del periódico se ve obligada a pedir la solidaridad de los compañeros para poder seguir editándolo y ésta consistía en la sencilla acción de comprar el periódico y pagarlo; pero debido a sus ideas, el comerciar con la propaganda les parecía incoherente y por tanto se veían también en la necesidad de justificar esta acción diciendo que el fin justificaba los medios, por supuesto mercantiles.

"Grandes sacrificios cuesta la publicación de este semanario, y estamos decididos a apurarlo todo, dichosos siempre, si podemos ser útiles a la propaganda de nuestros ideales.

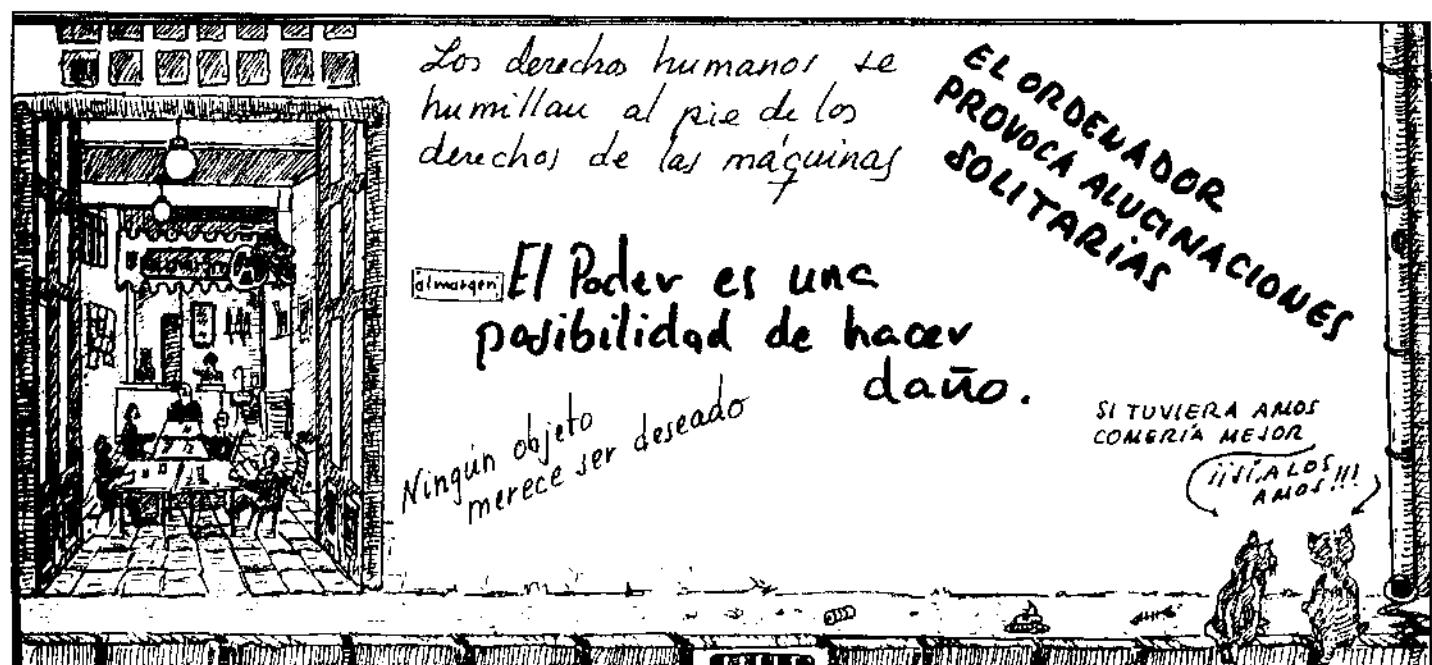
"No pedimos a los compañeros más ayuda que la que dan a cualquier periódico: comprarlo y pagar lo. Esto nos basta para su sostenimiento.

"Sabemos muy bien que, siendo comunista nuestra propaganda, pedir un precio determinado, es contrasentido; pero, sabemos también que más vale caer en este contrasentido relativo, que estarse desocupados, por desprecio al becerro de oro.

"Creemos obrar de un modo consecuente con el ambiente, en el cual somos obligados a vivir, seguros de ser comprendidos por todos aquéllos que creen que el fin justifica los medios y no se paran en la forma, sino en el fondo."

Éste será uno de los últimos periódicos que se editen antes que el atentado a la procesión del corpus de Barcelona desate las iras del Estado y se organice el tristemente célebre proceso de Montjuic con más de 400 encartados en el mismo. Después de más de un año sin prensa anarquista en España, la campaña por la revisión de dicho proceso provocará a partir de 1898 un nuevo resurgir de la propaganda anarquista, pero ésta revestirá ya un carácter diferente.

LA TAPIA



EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD